


	<b>GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS</b>						  
	<b>CARTA DE AUTORIZACIÓN</b>						
<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-06</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>1 de 2</b>

Neiva, 7 de septiembre de 2015

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

FAUSTO TOVAR VARGAS, con C.C. No. 1075221452,  
 \_\_\_\_\_, con C.C. No. \_\_\_\_\_,  
 \_\_\_\_\_, con C.C. No. \_\_\_\_\_,  
 \_\_\_\_\_, con C.C. No. \_\_\_\_\_,

autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o \_\_\_\_\_

titulado VOCES DE UN PASADO QUE SIGUE VIVO: MEMORIAS DE LOS PROCESOS  
 COMUNITARIOS DEL BARRIO LA LIBERTAD (1960-1984)  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_





presentado y aprobado en el año 2015 como requisito para optar al título de

MAESTRÍA CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA \_\_\_\_\_;

autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.

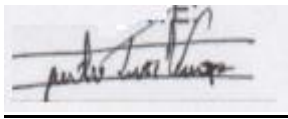
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

	<b>GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS</b>						  
	<b>CARTA DE AUTORIZACIÓN</b>						
<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-06</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>2 de 2</b>

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: 

EL AUTOR/ESTUDIANTE:






Firma: \_\_\_\_\_

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: \_\_\_\_\_

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: \_\_\_\_\_

	<b>GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS</b>						   
	<b>DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO</b>						
<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-07</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>1 de 4</b>

**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: VOCES DE UN PASADO QUE SIGUE VIVO: MEMORIAS DE LOS PROCESOS COMUNITARIOS DEL BARRIO LA LIBERTAD (1960-1984)**

**AUTOR O AUTORES:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TOVAR VARGAS	FAUSTO

**DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre

**ASESOR (ES):**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TORRES	WILLIAM FERNANDO

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAESTRÍA**

**FACULTAD: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRÍA CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA**





**CIUDAD: NEIVA**

**AÑO DE PRESENTACIÓN: 2015**

**NÚMERO DE PÁGINAS: 92**

**TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):**

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.

	<b>GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS</b>						 ISO 9001 SC 7384-1	 GP 205-1	 CERTIFIED iNet MANAGEMENT SYSTEM CO-SC 7384-1
	<b>DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO</b>								
<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-07</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>2 de 4</b>		

Diagramas\_\_\_ Fotografías x Grabaciones en discos\_ Ilustraciones en general\_\_\_ Grabados\_\_\_ Láminas\_\_\_  
Litografías\_\_\_ Mapas\_\_\_ Música impresa\_\_\_ Planos\_\_\_ Retratos x Sin ilustraciones\_\_\_ Tablas o Cuadros\_\_\_

**SOFTWARE** requerido y/o especializado para la lectura del documento:

**MATERIAL ANEXO: CONSENTIMIENTOS INFORMADOS (15); RESOLUCIÓN N° 012, RECONOCIMIENTO DE PERSONERÍA JURÍDICA; DECRETO 505 DE 2010, LEGALIZACIÓN DEL BARRIO LA LIBERTAD**

**PREMIO O DISTINCIÓN** (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

**PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:**





<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. <u>MEMORIA</u>	<u>MEMORY</u>	6. <u>URBANIZACIÓN</u>	<u>HOUSIN</u>
2. <u>TERRITORIO</u>	<u>TERRITORY</u>	7. <u>POLÍTICA</u>	<u>POLITIC</u>
3. <u>CONFLICTO</u>	<u>CONFLICT</u>	8. <u>VIVIENDA</u>	<u>HOUSE</u>
4. <u>CULTURA</u>	<u>CULTURE</u>	9. <u>IDENTIDAD</u>	<u>IDENTITY</u>
5. <u>BARRIO</u>	<u>WARD</u>	10. <u>INSURGENTE</u>	<u>INSURGENT</u>

**RESUMEN DEL CONTENIDO:** (Máximo 250 palabras)

La presente tesis de grado constituye la memoria colectiva de los procesos comunitarios del barrio La Libertad de Neiva, fundado en noviembre de 1960, como consecuencia de las migraciones campesinas en la región surcolombiana y zonas de Cundinamarca a finales de los años 50, época de la expansión y desarrollo del conflicto interno colombiano.

Este éxodo de campesinos de campesinos produjo nuevos pobladores urbanos en el oriente de Neiva, en cercanías al Batallón Tenerife, por iniciativa de Provivienda –filial a la Central Nacional de Provivienda- con la dirigencia de un excombatiente campesino venido de Marquetalia (Tolima) y de otros líderes barriales que contribuyeron a la organización, la resistencia y sus demás procesos comunitarios por el derecho a la vivienda digna y a un territorio de vida.

Las memorias individuales y colectivas a partir de 16 entrevistas, establecen las remembranzas de un pasado “vivo” con que comunica y expresa identidad, reflejado en los significados y los sentimientos profundos de duras batallas que atravesaron durante más de dos décadas en sus luchas urbanas y sus encuentros

	<b>GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS</b>						  
	<b>DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO</b>						
<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-07</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>3 de 4</b>

comunitarios.

De estas memorias se entrelaza con un texto inédito y una obra literaria de Humberto Tafur Charry, como cuento testimonial que permite evocar momentos relevantes de los inicios de la fundación, la estigmatización contra el barrio y la persecución política a sus líderes por parte de las instituciones del Estado, en Neiva.

Por otro lado, se alimenta de la recopilación de documentos legales, públicos y organizativos dándole mayor validez a la investigación y permitiendo comprender la constitución de un barrio popular, originado de un movimiento social, como ejemplo de vida de los de abajo, y los inicios del crecimiento urbano de la ciudad.

**ABSTRACT:** (Máximo 250 palabras)

This thesis is the collective memory of the community proces of the neighborhood named from Neiva. It is faunded in November 1960 as a consequence of the peasants migrations in the surcolombiana region and areas from Cundinamarca in the fifties. It was a time of the expansion and the development of the Colombian internal conflict.

This exodus of peasants produced new city residents at the eats of the Neiva, hear to the Batallón Tenerife. Provienda lealed by a peasant veteran from Marquetalia (Tolima) and another leaders contributed to the organization, resistance and the community processes, they also demanded the right to decent housing and a country life.

It was possible to remembrer the “alive” past that express identity troungth 16 interviews of the individual and collectives memories. It reflects the meanings and the deep feelings of hard battles tha happened during more than two decades in its city stingles and its community meeting.

These memories are related to an unpublished text and a literaty book of Humberto Tafur Carry, as a testimonial tale that tet rememberigs of the foundation, the stigmatization against the neighborhood and the political pursuit to its leaders by the state institutions, in Neiva.

In additions, it gets help from the recompilations of legals, publics and organizational documents, gilvings to it greater validity and allow to comprehend the local constitutions of this popular neighborhood wich was borned of life example of poor people and the beigning of the urban growing of the city.



## GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

### DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO



CÓDIGO

AP-BIB-FO-07

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

4 de 4

#### APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado:

Firma:

Nombre Jurado:

MILENA TRUJILLO PERDOMO

Firma:

Milena Trujillo Perdomo

Nombre Jurado:

Genia Trujillo Pérez

Firma:

Genia Trujillo Pérez

**VOCES DE UN PASADO QUE SIGUE VIVO: MEMORIAS DE LOS PROCESOS  
COMUNITARIOS DEL BARRIO LA LIBERTAD DE NEIVA (1960-1984)**

**FAUSTO TOVAR VARGAS**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
MAESTRÍA CONFLICTO TERRITORIO Y CULTURA  
NEIVA  
2015**

**VOCES DE UN PASADO QUE SIGUE VIVO: MEMORIAS DE LOS PROCESOS  
COMUNITARIOS DEL BARRIO LA LIBERTAD DE NEIVA (1960-1984)**

**FAUSTO TOVAR VARGAS**

**Trabajo de grado presentado para optar el título de Magíster**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
MAESTRÍA CONFLICTO TERRITORIO Y CULTURA  
NEIVA  
2015**



## **DEDICATORIA**

A mi madre María Eugenia, porque brindó mi existencia encendida hasta su vida misma, y por creer en el canto de la esperanza y en nuevos signos estelares. A mi padre Pedro Tovar por vivir con osadía y plantearme nuevos retos en territorios de paz y convivencia. A mi familia Vargas Yara que me ha brindado el calor humano y un pensamiento solidario para el presente y en las futuras generaciones. A los jóvenes que siempre seguirán luchando por la otra Colombia y la alegría.

## **AGRADECIMIENTOS**

A los pobladores del barrio La Libertad de Neiva desde sus inicios, que dieron la plena entrega de sus recuerdos sobre la lucha de un territorio de vida, con el mayor interés de regresar y construir un pasado común al servicio del presente para las actuales y nuevas generaciones de habitantes.

Al maestro William Fernando Torres por su orientación incondicional en la investigación para descubrir nuevos rumbos de la comunicación y la cultura en las voces de la gente.

A la maestra Hilda Soledad Pachón por sus valiosos aportes en los estudios culturales de Nuestra América y de la región surcolombiana.

A las maestras Gema Trujillo y Milena Trujillo por sus permanentes acompañamientos y apreciaciones en el trabajo de investigación

A los maestros Giovany Córdoba y Benjamín Alarcón que me dieron mayores luces a la tesis de grado.

Al maestro Medófilo Medina por hacerme comprender con mayor profundidad los orígenes del conflicto interno y por aportar una mirada compleja de la historia contemporánea de Colombia desde las memorias.

A las instituciones gubernamentales, la Academia Huilense de Historia, la Biblioteca Departamental del Huila, la Central Nacional de Provienda, la Junta de Acción Comunal del barrio La Libertad, el Club Amas de Casa, el Semanario Voz, la biblioteca de la Universidad Surcolombiana y el Diario del Huila, agradezco con toda humanidad su máxima colaboración y confianza para el desarrollo de la tesis de grado.

Nota de Aceptación

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

Neiva, agosto de 2015

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág
<b>CAPÍTULO 1</b> .....	8
1.1. INTRODUCCIÓN.....	8
1.2. ESTADO DEL ARTE.....	10
1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.4. JUSTIFICACIÓN.....	15
<b>CAPÍTULO 2</b> .....	16
2.1. MARCO REFERENCIAL.....	16
2.2. OBJETIVOS.....	22
2.3. METODOLOGÍA.....	23
<b>CAPÍTULO 3</b> .....	25
3.1. LA UNIDAD HACE LA FUERZA.....	25
3.1.1. CUANDO NOS TRAJIMOS UNAS GUADUAS.....	25
3.1.2. ESO FUE UNA LUCHA TENAZ.....	28
3.1.3. UNO SE ACOSTUMBRABA A ESAS AGUAS.....	31
3.1.4. LAS MONJAS Y EL BATALLÓN TENERIFE: LOS ANTIGUOS PROPIETARIOS.....	33
3.1.5. ESTE BARRIO ES LA LIBERTAD.....	35
3.1.6. LAS FIESTAS DEL PRIMERO DE MAYO.....	38
3.1.7. LA ESCUELA Y SUS ELEMENTOS BOLCHEVIQUES.....	39
3.1.8. UN PERGAMINO QUE OLÍA A PURO MAÍZ.....	43
<b>CAPÍTULO 4</b> .....	46

4.1. LOS LÍDERES VISIONARIOS.....	46
4.2. TENSIONES INTERNAS ENTRE LA JUNTA DE PROVIVIENDA Y LA JUNTA COMUNAL.....	51
4.3. VENÍAN DE AHÍ DE LA MONTAÑA.....	52
4.4. ERA COMO PARA MATAR UNO EL TIEMPO.....	54
4.5. PIONEROS, SEREMOS COMO EL CHE.....	57
4.6. CUANDO LLEGÓ LA FIESTA SANPEDRINA.....	61
4.7. ESA TRACULADA QUE IBAN PARA ALLÁ AL RÍO.....	63
4.8. EQUIPO INDEPENDIENTE LA LIBERTAD.....	65
4.9. CONCLUSIONES.....	67
5. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	71
5.1. FUENTES PRIMARIAS.....	71
5.2. FUENTES SECUNDARIAS.....	72
ANEXOS.....	74

# VOCES DE UN PASADO QUE SIGUE VIVO: MEMORIAS DE LOS PROCESOS COMUNITARIOS DEL BARRIO LA LIBERTAD DE NEIVA (1960-1984)

## CAPÍTULO 1.

### 1.1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre los poblamientos urbanos han sido algunas investigaciones sobre las dinámicas sociales y organizativas de migrantes del campo y a sus luchas por el derecho a la ciudad y al espacio de identidad cultural propia: el barrio popular.

Uno de los barrios que fue el centro de desarrollo de la investigación social, con esta peculiar caracterización, es el Barrio La Libertad de la ciudad de Neiva, ubicada en la comuna cinco, donde recopilé memorias de sus habitantes desde el año 1960, cuando dieron origen al primer barrio de invasión por migrantes campesinos en el departamento del Huila, que generó serie de conflictos y confrontaciones con el Estado, relacionado a la lucha por la vivienda, los servicios públicos, la educación y los espacios de esparcimiento; es decir, por un barrio como territorio de vida incorporado al mundo urbano.

Fue en este sector popular, donde familias provenientes de diversas partes del país, entre ellas el sur del Tolima, buscaron mejores condiciones de vida en terrenos baldíos, pese a estar al lado del Batallón Tenerife en el oriente de Neiva y por planes urbanísticos de las administraciones municipales, gracias al arraigo de la lucha de campesinos y de la organización social que permitió la autoconstrucción del barrio para el bienestar de las familias.

Varios habitantes que convivieron y han convivido en este barrio, compartieron sus memorias individuales y colectivas al calor de la lucha social por el derecho a la vivienda y a su propio territorio. Clímaco Sánchez, que provenía de zonas rurales del Tolima, compartió el significado de esa experiencia como lo manifiesta: “No, compañero, eso es una cosa bastante profunda, porque era en esa época, era hacer algo necesario, a la buena o la brava. Porque sin haber conquistado si quiera ese derecho ante el gobierno, y ya tomando tierras para solucionar el problema de vivienda” (C. Sánchez, 06 de agosto de 2014).

Así mismo, para Carmen Tulia Suárez, una de las primeras habitantes del barrio La Libertad, recordar las primeras décadas vividas son un significado de felicidad que debe ser compartido para las nuevas generaciones. Carmen Tulia al finalizar su entrevista dijo: “Muchas gracias por hacernos recordar la vida de antes. Ya hoy nos sentimos felices debajo de los techos. Ya vamos muriendo las invasoras, una por una, ya somos muy pocas. Pero debe quedar en la memoria de

otros” (C. Suárez, 4 de febrero de 20015). Respuesta que genera vínculos y sentidos con la comunidad desde inicios de la fundación hasta el presente y para el futuro.

Las memorias de los primeros habitantes a partir de las entrevistas, las fotografías, la recolección de algunos artículos oficiales y de prensa, documentos organizativos del barrio y un texto inédito, permite identificar varios momentos relevantes de los procesos comunitarios, los cuales son: la construcción y la organización social del barrio, las memorias que han permanecido en silencio sobre sus líderes, las divisiones internas y sus encuentros culturales y políticos a nivel local, con que se logra construir los procesos de poblamiento urbano como símbolo de identidad y de consolidación de un barrio popular.

Por consiguiente, el presente trabajo de investigación se desarrolla en espacios oportunos para la construcción de memorias sobre la lucha por el territorio, sus conflictos y sus participaciones comunitarias, con base a las dos primeras generaciones de habitantes como testimonios del barrio La Libertad, por parte de la Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura de la Universidad Surcolombiana. De igual manera, este estudio social fue pensado como un proyecto que reconstruye la identidad del barrio gestado por migrantes como consecuencia de la violencia que produjo el desarrollo de la urbanización en Neiva.

## 1.2. ESTADO DEL ARTE

Los procesos de poblamiento urbano en la ciudad de Neiva han sido estudiados en diversos libros de investigación social, los cuales construyen historias de las fundaciones de la ciudad, sus personalidades políticas y la migración de campesinos a la ciudad que contribuyó a la constitución de movimientos urbanos por el derecho a la vivienda digna y sus dinámicas propias iniciadas a mediados del siglo XX que fue una nueva época de violencia, resultado del despojo de tierras a campesinos y del estallido social conocido como “el Bogotazo” que produjo confrontaciones entre el Estado y grupos de autodefensas campesinas.

Varios autores de diversas disciplinas han acudido a investigar la historia y las memorias que toman los fenómenos sociales, culturales y políticos y las narraciones a partir de testimonios de los habitantes, orientados a la descripción y análisis de los procesos culturales y la evolución de los conflictos urbanos, cuyos hechos aún se recuerdan por tener un gran significado social y un legado histórico en las antiguas y nuevas generaciones que confluyen en un recuento de la ciudad desde los sectores oficiales y populares, para consolidar las historias de barrios hacia la identidad comunitaria y una ciudadanía al servicio de un proyecto de cultura de paz desde abajo, para el bienestar colectivo.

Uno de los estudios es realizado por Carlos Arango Zuluaga, en su libro *Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia*, donde aporta información sin intenciones historiográficas, sino de manera periodística y testimonial sobre las invasiones urbanas por iniciativa de la Central Nacional de Provienda desde 1958. En esta publicación aparece la ciudad de Neiva sobre el barrio La Libertad, con una breve caracterización partiendo de los actores principales de la fundación, sus formas de organización y de resistencia cívica y por la legalidad en el Concejo de Neiva, ante los intentos de desalojo por la fuerza pública dirigida de la administración municipal.

Carlos Arango, respecto a las pretensiones de la Alcaldía de no permitir la toma del terreno, resalta las entrevistas de habitantes claves que relatan la solidaridad por distintas organizaciones sociales y sindicales, las cuales fueron el Comité de Unidad Obrera del Huila y Caquetá, el Sindicato de Oficios Varios, el club Democrático Voces, los sindicatos de construcción y de sastres, organizaciones campesinas de zonas rurales del municipio, estudiantes e intelectuales (Arango, 1981). Además, el problema de servicios públicos que sufrían las familias en sus inicios por ser vista por las autoridades como zona de amenaza al orden público, y las detenciones militares por el Batallón Tenerife a los dirigentes que contribuyeron a la organización del barrio.

Este trabajo es una reseña periodística de las luchas por la vivienda en Colombia, donde aporta sobre los asentamientos de la ciudad de Neiva, entre ellos el del barrio La Libertad, empleando un lenguaje descriptivo y narrativo de manera realista con los auténticos relatos de



testigos y protagonistas que dieron sus recuerdos sobre los sucesos barriales y revisando informaciones de prensa y documentos públicos.

Otro trabajo publicado que presenta un valioso estudio de los procesos de poblamiento en Neiva, entre esos el del barrio La Libertad, es Historia Comprehensiva de Neiva, en el subtítulo Barrio a barrio nos fuimos volviendo ciudad, donde caracteriza la invasión del terreno como “un profundo contenido político” por migrantes campesinos afectados por la violencia política y venidos de zonas de influencia de las autodefensas campesinas con ideas comunistas (J. García y A. Macías, 2003).

En este breve esbozo de la historia del barrio La Libertad hace una caracterización en primer lugar, por los otros nombres que se le daba, los cuales era Moscú, Marquetalia y La Libertad, por sus orígenes geográficos e ideológicos de los habitantes que venían padeciendo la violencia política y armada de los 50, provocadas por las fuerzas del Estado a nombre de la “pacificación” frente a los grupos guerrilleros, en las regiones agrarias entre los departamentos de Cundinamarca, Cauca y Tolima con límites del Huila.

En segundo lugar, la división interna que se presenta al constituirse la Junta de Acción Comunal, con el respaldo de la Alcaldía de Julio César García, en oposición a la Junta de Provienda por su ideología política de izquierda, que contribuyó a ciertos conflictos de liderazgo en las diversas iniciativas comunitarias y provocando momentos de zozobras al interior del barrio por las organizaciones.

Y en tercer lugar, la lucha por servicios públicos para la comunidad como fueron el servicio de agua, la energía eléctrica y la construcción de la escuela que se recibió apoyo financiero finalmente por la administración, acompañado por representantes de la Junta de Acción Comunal.

De hecho, frente a este panorama de la migración por el conflicto interno de la época, la acción popular y democrática de familias provenientes de esas zonas campesinas y otras arrendadas en Neiva, lograron acceder a la vivienda y radicarse a la ciudad por otra forma de vida, pese a las condiciones socioeconómicas, la precarización de servicios públicos, la persecución política, el divisionismo y los asesinatos a los dirigentes que trabajaban para la comunidad y al margen de la autoridad municipal.

Es evidente este valioso aporte de la historia y la memoria que reconoce sus orígenes, sus causas y sus procesos de movilización de la primera invasión de migrantes campesinos y de habitantes de la ciudad que fundaron y organizaron un barrio popular con influencia comunista.

Así mismo, el libro Neiva, transformaciones y sueños colectivos por el sociólogo Aldemar Macías Tamayo, desarrolla una caracterización y un análisis de la ciudad de Neiva desde los sectores populares a finales de los 50, que los define también como resultado de las migraciones cuando se expande la urbanización promovida con la construcción de vivienda por el Instituto

de Crédito Territorial como parte del Programa Alianza para el Progreso de los Estados Unidos y otros por invasiones de familias a terrenos ejidos, cuando Neiva ocupaba del norte al sur, los ríos del Oro y río La Ceibas, y del occidente al oriente, el río Magdalena al ferrocarril. En estos años “surgen los barrios Calixto Leyva, Modelo y Obrero, y asentamientos como Santa Isabel, Ventilador, Primero de Mayo, La Libertad, Santa Teresa, etc., con tendencia de crecimiento hacia el oriente y el suroriente, principalmente” (Macías, 2011, p.41).

Teniendo en cuenta los antecedentes mencionados, el proyecto de investigación nombra los principales hallazgos y temáticas de carácter descriptivo que nutre el marco metodológico pertinente para la construcción de las memorias del barrio La Libertad como objeto de estudio, en el campo de las ciencias sociales.

### 1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante los años de los sesenta en la ciudad de Neiva hubo procesos de migración a la vida urbana, su organización social, sus relaciones y sus conflictos que constituyeron transformaciones socioculturales, políticas y comunicacionales al vincularse a espacios de organización de nuevos barrios y a sus luchas de reivindicaciones sociales.

Estas dinámicas de pobladores urbanos nos remite a comprender el periodo de violencia durante el Frente Nacional con que se instaura un pacto bipartidista en 1958 y un sistema político con prácticas de redes clientelistas y burocráticas, que coinciden con los cambios demográficos y económicos en Colombia como consecuencia de la violencia política.

Ante este nuevo periodo del gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962) continúa la violencia de las Fuerzas Militares, en alianza con los “liberales limpios”, contra las autodefensas campesinas que se profundiza a partir de 1960 en la región del sur del Tolima (Pizarro, 1991), más tarde definida, en 1964, zona de “república independiente” por ser un fortín de influencia comunista, que originó bombardeos por el Ejército Nacional y la aviación, con la participación de más de 14 mil uniformados frente a un pequeño grupo de resistencia campesina en Marquetalia (Alape, 2004); cuyo hecho fue el hito fundacional de las FARC. Estas operaciones eran orientadas desde los Estados Unidos como parte de la política contrainsurgente para prevenir cambios estructurales por la vía política o armada.

Así mismo, surgen nuevos movimientos guerrilleros en los 60, el ELN y el EPL, y a mediados de los años 70, el M-19 y otras organizaciones insurgentes, que coincidían en defensa del derecho a la tierra para campesinos y por cambios democráticos y revolucionarios, como respuesta al sistema político bipartidista, a los sectores que controlaban el poder económico y a la dependencia de las imposiciones de los Estados Unidos.

Esta etapa de violencia, originó éxodos de pobladores rurales hacia los centros urbanos en busca de terrenos baldíos o no utilizados, de manera organizada y espontánea en regiones del país que produjo barrios populares para poder suplir las necesidades básicas, como fue el caso de la vivienda. El peso de este fenómeno de migraciones en regiones del país fue dramático y causado por el militarismo, la valorización de las tierras en propiedad de hacendados y el ingreso de máquinas que hicieron desplazar a campesinos por la pérdida de sus parcelas y sus bajos salarios.

En consecuencia, Neiva fue visible cuando se fue generando “las condiciones sociales de aceleración de los primeros procesos migratorios y, con ello las primeras luchas y organizaciones barriales” (Macías, 2011, p.40), cuyos procesos se inició por un lado, con el Instituto de Crédito Territorial por parte del gobierno, como parte de la Alianza para el Progreso con los Estados Unidos, que beneficiaba a los sectores populares con un cierto ingreso de la compra del terreno y

de los materiales para la construcción; y, por otro, por invasiones de familias que presentó, algunos de ellos, pugnas entre el Estado y los pobladores en defensa y la lucha por la vivienda, los servicios públicos, frente a los intentos de desalojo por la administración municipal. Además fue la época de las Juntas de Acción Comunal como organismo veedor de los habitantes en cada barrio.

Uno de los procesos de migración fue el barrio La Libertad que no puede pasar por sus primeros habitantes sin dejar rastro, no puede haber sido un episodio más para la vida de cientos de personas provenientes del sur del Tolima, Cundinamarca, Cauca y Huila, que construyeron de forma comunitaria a partir de la organización social y movilización que dio origen a un espacio urbano con identidad propia en la comuna 5 de la ciudad de Neiva.

De esta caracterización, el siguiente trabajo construye las memorias de los primeros habitantes del barrio La Libertad que conservan las vivencias personales y colectivas y sus vínculos con las organizaciones que hizo consolidar su territorio. Esta memoria también resalta la influencia de líderes comunales, entre ellos, el escritor huilense Humberto Tafur Charry que relata la vida del líder campesino y comunal, venido de Marquetalia, en los inicios del asentamiento.

Estas memorias es una investigación social que recopila testimonios de los procesos del barrio, pese al fallecimiento de los dirigentes fundadores como Ezequiel Gallo, Roque Martínez, Bernardo Arboleda, entre otros, a través de entrevistas de habitantes de los inicios de su organización y la recopilación de documentos que evidencia la validez de la investigación.

Por consiguiente, el proyecto suscitó el interés de conocer los procesos comunitarios del barrio La Libertad a través de memorias de los primeros habitantes para que las nuevas generaciones comprendan los orígenes de su organización, su establecimiento y por la construcción de identidad y la pertenencia como un territorio de paz.

Por lo anterior expuesto, se genera la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la memoria que existe en las dos primeras generaciones de habitantes del barrio La Libertad de la ciudad de Neiva, en su establecimiento y su consolidación, y sus luchas urbanas entre 1960 hasta 1984?

#### 1.4. JUSTIFICACIÓN

Establecer la memoria del barrio La Libertad sobre los procesos comunitarios y sus luchas locales a partir de testimonios de sus primeros habitantes, es dar voz a una generación de pobladores que preservan las experiencias de la consecución de la vivienda, la organización social y la lucha urbana, en los inicios de migración en la ciudad de Neiva.

Por eso, esta investigación recopila las vivencias y las experiencias compartidas para poder construir nuevos sentidos y tejidos comunicativos, a través de conocer un pasado al servicio del presente que vincula a los habitantes para su autoreconocimiento histórico y cultural, sus dificultades y sus logros sociales con los movimientos urbanos. Es decir, este estudio ayuda abordar una visión de los procesos socioculturales que permite a sus pobladores y a la ciudad, comprender su territorio, sus transformaciones y sus conflictos.

Además, la investigación de este fenómeno social contribuye en conocer, en primer lugar, el origen de uno de los primeros barrios populares construido por familias de bajos recursos y desplazados por la violencia en zonas campesinas, y, en segundo lugar, el inicio del crecimiento urbano en el oriente de Neiva desde los 60, como ejemplo de lucha y de organización por el derecho a la vivienda digna y a un espacio de convivencia que cumple 55 años de fundación.

Por otra parte, esta investigación social contribuye a construir una cultura de paz desde la memoria colectiva que transmite los momentos significativos de un pasado histórico, no ajeno al conflicto colombiano, donde la felicidad, las luchas y el dolor de los habitantes se irán convirtiendo en un impulso y constructor de territorio de paz como otra forma de cultura comunitaria que declara ser enemiga de la guerra, mediante el respeto mutuo de las diferencias, la solidaridad entre las familias y las justas luchas por el mejoramiento de calidad de vida.

Frente a esta complejidad del barrio La Libertad, no se debe desconocer su relación directa con la historia de la ciudad de Neiva en la segunda mitad del siglo XX, como un pasado reciente que permite cuestionar la identidad de la ciudad y sus pobladores, por su construcción material y simbólica de los espacios habitables para re-pensar en nueva historia y memoria común urbana que no se limita a las transformaciones físicas como nociones de la “modernidad”.

En ese sentido, la memoria de los procesos comunitarios es un vehículo y una herramienta que transmite representaciones del pasado y articula lazos de solidaridad por familias y organizaciones que constituyen su identidad propia, y en aras de iniciativas políticas públicas para el beneficio de todos y todas en Neiva y hacia una Colombia nueva y democrática.

## CAPÍTULO 2.

### 2.1. MARCO REFERENCIAL

Pensar y releer la ciudad de Neiva para ser recreada al servicio de la gente, como un espacio de construcción de lo público, se debe conocer momentos históricos de procesos de organización barrial, las luchas urbanas y las dinámicas culturales que se fueron desarrollando en búsqueda de intereses colectivos y de empoderamiento local. Para ello se ha venido realizando estudios sobre la formación de la ciudad y sus barrios y sus procesos históricos en la perspectiva de la memoria.

De hecho, este estudio social a continuación presenta bases teóricas sobre la memoria que aporta características del recuerdo individual que transmite a grupos sociales. Después, concepto de la memoria colectiva desde una mirada semiótica- cultural que hace una aproximación integral de varias disciplinas. Luego, concepciones de barrio en perspectiva sociocultural. Y, finalmente, definiciones que se conciben sobre los movimientos sociales urbanos en relación a la problemática de migraciones y a la identidad social.

Nuevas concepciones sobre la memoria se han venido desarrollando en el siglo XXI que da tratamientos desde la psicología social y su relación con la historia, en que concibe que el recuerdo individual esté condicionado a grupos sociales construido con sus propias experiencias y su resignificación a partir de la reflexión de los hechos; es decir, la memoria mantiene una relación recíproca y dependiente entre el individuo y su grupo con que se establece y se apropia consciente de un pasado mediante la comunicación, la cual genera significados y sentimientos profundos personales y en una comunidad.

Este concepto se publica en el libro *Memoria y luchas urbanas, Historia de vida de Mario Upegui*, por Álvaro Oviedo Hernández que dice:

*la memoria es eminentemente subjetiva, selectiva, a veces irrespetuosa con las cronologías, está en permanente transformación, a consecuencia del olvido que nos acecha, y de las resignificaciones que surgen con posterioridad por la reflexión que sigue el suceso, es una construcción siempre filtrada por conocimientos adquiridos con posterioridad, por otras experiencias que se superponen a la originaria y modifican el recuerdo, por la sensibilidad, la cultura y representaciones identitarias e ideológicas del presente.(p.16)*

Álvaro Oviedo recurre a la memoria de los testigos como actores involucrados y sus interrelaciones a las experiencias vividas, sus conocimientos, sus imaginarios, sus creencias y sus

propósitos que los motivan en recrear el pasado hacia un nuevo horizonte y nuevas acciones del presente como parte de la realidad social.

Esta apuesta teórica se enmarca es en trascender los testimonios de cada uno de los actores personales, para teorizar a partir de la experiencia, observar de ella y producir nuevo conocimiento que contribuye a dar una mirada más amplia del recuerdo individual que alude a otras realidades y reinterpretaciones para el futuro.

Otra de las definiciones sobre la memoria se presenta en el libro Memoria social por James Fentress y Chris Wickam en el prólogo del editor, publicado en el 2003, conforme a una mirada de la memoria tanto de herramienta, como material y fin mismo de la investigación. En ese sentido la define de la siguiente manera: *“la memoria es un artefacto y una embaucadora activa, no sólo una reliquia del pasado, sino el pasado moldeado y adaptado a los usos del presente, tanto del presente de entonces como del presente actual”* (p.12). Desde este punto de vista, la memoria constituye un vehículo de comunicación que conservan las vivencias y los recuerdos compartidos transmitidos por comunidades y culturas al servicio del presente.

Ahora con base a cada corriente teórica, como la psicología, las ciencias sociales y la historia, se ha construido diversas concepciones sobre la memoria colectiva. Pero durante las últimas décadas ha habido aproximaciones de entrelazar y construir un concepto integral, de manera interdisciplinaria, de este fenómeno histórico y social significativo.

Entre ellos un modelo semiótico-cultural que es concebido por Astrid Erll (2012) en su libro Memoria colectiva y culturas del recuerdo, es definido como:

*el aparato psíquico y cultural en el cual se ubican las experiencias, aparato dentro del cual dichas experiencias se construyen, se interpretan y se transmiten; la memoria es una especie de archivador en el que se organizan las experiencias de manera prospectiva y retrospectiva. Desde el punto de vista prospectivo, de la memoria surgen esquemas que ya preforman la experiencia, dicho en otras palabras, que definen qué entra, en general, en la conciencia del individuo y cómo se elabora esta información. Sólo a través del aparato de selección y esquematización que es la memoria se crea la condición de posibilidad de las experiencias. La experiencia, en cuanto interpretación semiótica que se seguía por la acción, se construye de manera retrospectiva a través del proceso de recordar. (p.152)*

Este concepto se apoya de las otras teorías partiendo de los contextos socioculturales que preforman la experiencia, en el sentido que los fenómenos de cada persona influyen en la memoria de un grupo, en virtud de su socialización y su construcción colectiva del pasado, pese a que estas experiencias pueden ser modificadas en el transcurrir del tiempo por el carácter de la interacción comunicativa entre los miembros, es decir, por sus posibles conflictos y sus cambios de versión; y se examina la organización temporal de la experiencia y los procesos culturales con que se forma y se permite tener un horizonte de expectativa de la comunidad.

Así mismo, el estudio de la memoria colectiva necesita de medios de comunicación que desempeña un importante papel en la cultura del recuerdo, con que no sólo se transmite mensajes, sino también produce mundos tanto en el plano individual como colectivo que hace crear versiones de la realidad y del pasado y los valores que se producen socialmente.

Frente a estas miradas científicas y culturales de la memoria, es indudable que se necesita conocer definiciones sobre el barrio que es el espacio donde se desarrolla la organización social y se evoca las vivencias comunitarias. De hecho, varios de los intentos teóricos sobre los asentamientos de pobladores urbanos, a partir de investigaciones de distintas perspectivas, ha complejizado su concepto y su relación con las estructuras urbanas y las luchas barriales, nombrados barrios populares.

Alfonso Torres Carrillo, reconocido investigador en la antropología social y por sus estudios sobre los fenómenos urbanos en América Latina, aborda el concepto de barrios populares. Torres (1999) define:

*una formación histórica y cultural que los construye, más que un espacio de residencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significación para comprender a los sectores populares. En fin, los barrios populares son una síntesis de la forma específica como sus habitantes, al construir su hábitat, se apropian, decantan, recrean y contribuyen a construir, estructura, cultura y políticas urbanas. (p.7)*

Esta definición es una construcción histórica y cultural en torno a los intereses compartidos de migrantes de zonas rurales en Colombia, luego del 9 de abril, que originó el tránsito de la vida rural a la vida urbana con la esperanza de paz y otra forma de vivir en familia. De hecho, desde la década del 50 fue millones de pobladores que pasaron a las urbes, convirtiéndose en nuevos habitantes en búsqueda de conseguir vivienda como un espacio simbólico de vida y su nuevo hábitat.

Sin embargo, este panorama histórico nos permite inferir que cada barrio popular es un espacio de identidad uniforme y totalizador, sino más bien una unidad sociocultural de múltiples identidades colectivas por actores que lo conforman, en un proceso abierto e inacabado, debido a que los relatos y las identidades se articulan y se transforman por sus prácticas sociales en generaciones que configuran nuevos espacios de acción y de expresión. Es decir, una heterogeneidad de sujetos y de identidades barriales que no arruina la pertenencia local, sino que representa un nuevo orden propio y en defensa frente a sujetos extraños.

Teniendo en cuenta que los barrios populares se organizan y se construyen por familias que desarrollan el tránsito de lo rural a lo urbano, Julián Arturo toma el concepto del investigador uruguayo de las ciencias de la comunicación y de culturas populares, Jesús Martín Barbero, en su compilación Pobladores Urbanos publicado en 1994, donde se define:



*el gran mediador entre el mundo privado de la casa y el mundo público y extraño de la ciudad; es un espacio donde se generan tipos específicos de sociabilidad y comunicación, en parte alimentados por la tradición rural, en parte aprendidos en las nuevas experiencias asociativas y de lucha cívica o incorporados en las nuevas mediaciones del mundo urbano (los medios y lo masivo) (p.308).*

Desde esta perspectiva, el barrio se convierte en un puente de comunicación entre la vida privada familiar y la vida pública que se articulan mediante los medios de información y las telecomunicaciones que va sin límites en la era de la informática, en cuyo desarrollo la herencia cultural de campesinos y de organizaciones urbanas se configuran con las relaciones sociables en encuentros por intereses políticos, religiosos, sociales y deportivos. Además, estos elementos de la vida cotidiana en la ciudad posibilitan confrontar las culturas populares y masivas, en medio de las relaciones de poder.

De lo anterior, se comprende que el barrio es la unidad sociocultural y de significación espacial de pobladores que establecen relaciones de culturas (populares y masivas) y de comunicación vinculadas a los dominios públicos de la vida urbana.

Por otra parte, la publicación de *El barrio como lugar de vida, Entre lo apropiable y lo enajenable* por Francisco Javier Franco Silva, arquitecto, antropólogo y asesor de desarrollo y de ordenamiento territorial, concibe una definición desde la antropología social hasta la psicología del lugar y el urbanismo, que plantea:

*es el barrio en donde se construyen relaciones significativas del hombre con su lugar de vida. Es en él donde se recrean sus relaciones de parentesco y donde se construyen las redes de afinidad. Allí el hombre recrea sus relaciones de producción y sus mojones y enclaves culturales. (p.13)*

Esta concepción de barrio aborda por un lado, los ámbitos apropiables que constituye un universo de lugares de representación que permite eventos de carácter social por intereses individuales y colectivos como en el salón comunal, el polideportivo, los bazares, las fiestas, entre otros; espacios que se prolongan de la vida privada y familiar; y, por otro, los ámbitos enajenables un cerco de lo no consagrado y lo desconocido por los habitantes; es decir, estar al margen o alejados de las relaciones humanas que se desarrollan en su propio territorio; por ejemplo, las reuniones religiosas de una comunidad cristiana, o el viacrucis de la semana santa de los católicos, como también encuentros de carácter político o cultural, donde las colectividades se distancian de esas prácticas al no sentirse identificadas.

Desde esta mirada, se comprende el barrio como lugar humanizado en el sentido que el hombre necesita y constituye vivir en familia, en un grupo con que se identifique y comparta momentos en sociedad y concerniente a su localidad y a su ciudad que hace parte, y asimismo el hombre presenta sus deseos, sus imaginarios, sus intereses y sus códigos culturales que permite lo apropiable. Sin embargo, en oposición, el hombre también no accede a espacios de decisión,

como momentos de menor significación representativa para él, es un sujeto no protagonista de su lugar de vida, lo enajenable.

Paralelo a las construcciones teóricas de barrio como fenómeno urbano, también debe entenderse que fue resultado de acciones colectivas que se realizaron por el derecho a la vivienda y a un lugar de vida, mediante la constitución de un movimiento social urbano. Esta categoría teórica ha sido planteada en los estudios sociológicos sobre los movimientos sociales y los conflictos urbanos.

Uno de los autores que aporta una concepción de carácter social y política, es Manuel Castells (1984) por ser una organización detonante de las luchas urbanas por la toma de terrenos baldíos para el derecho a la vivienda y la promulgación de nuevas leyes urbanas. Este investigador social define al movimiento social urbano como *“una acción colectiva consciente que se origina en problemas urbanos y es capaz de producir cambios cualitativos en el sistema urbano, la cultura local y las instituciones políticas en contradicción con los intereses sociales dominante”* (p.374).

De acuerdo a este concepto se brinda una interpretación de movilización y organización comunitaria que enfrenta medidas legales y coercitivas por parte del Estado que erradica y prohíbe las invasiones de familias necesitadas, venidas muchas de ellas de la periferia; un desafío colectivo y de cada habitante que responde a los intentos de desalojo por la fuerza pública, hecho que representa un efecto cualitativo en las estructuras urbanas.

En ese sentido se refleja la lucha de movimientos urbanos que busca modificar el orden establecido y sus relaciones de poder y de dominación social, que se desarrolla a lo largo de un periodo de problemáticas sociales configurado a la vida cotidiana y a la expansión de las ciudades. Este estudio teórico parte de una mirada marxista de los movimientos urbanos como expresión transformadora en la lucha reivindicativa por sus derechos y sobre la base de la lucha de clases.

No obstante, Alfonso Torres intenta dar una lectura teórica más amplia, luego de ser planteados nuevos movimientos sociales por otros investigadores (teóricos que lo interpretaban a principios de los años 90 como consecuencia de la “transición democrática” y desacreditando la existencia de la confrontación entre clases), desde una comprensión de los procesos sociales de los sectores populares urbanos en América Latina y su especificidad histórica. Alfonso (1999) plantea:

*las luchas urbanas actuales expresan conflictos, inequidades y exclusiones estructurales, involucran principalmente actores populares, plantean viejas reivindicaciones y nuevas demandas, combinan movilización y negociación, protesta y propuesta, se sitúan fuera del sistema político pero muchas veces integranse a él, etc. Por tanto, su interpretación como “nuevos movimientos sociales debe matizarse y complejizarse con aportes provenientes, tanto de otras tradiciones teóricas como de la generación de nuevos conceptos y modelos analíticos apropiados a su singularidad.* (p. 198)

Es decir, los procesos colectivos también involucran las luchas reivindicativas en situaciones y dinámicas de coyuntura que confluyen las experiencias vividas, la memoria y sus proyectos de vida, en su propio entorno; esta mirada aborda una teoría multidimensional al reconocer los aportes de las otras corrientes teóricas.

Otro trabajo que construye una lectura teórica sobre estas expresiones organizativas es Luchas Urbano Regionales por Martha Cecilia García (2003) que la define como “*acciones sociales colectivas protagonizadas por pobladores urbanos con la intención de expresar en el escenario público sus demandas sobre bienes y servicios urbanos, respeto a los derechos fundamentales. Ampliaciones democráticas y participación en el manejo de sus destinos como colectividad, y de presionar respuestas eficaces de las autoridades municipales, departamentales y nacionales*” (p.45).

El reto de esta organización se trata son de conquistas de sus propios derechos en la vida urbana, a partir de intervenir en los espacios de participación política y de movilización social ante las instituciones del Estado, asumiendo una responsabilidad colectiva para el beneficio de su territorio no al margen de los procesos políticos y económicos que influyen en ellos.

## 2.2. OBJETIVOS

### OBJETIVO GENERAL

Establecer las memorias de los procesos comunitarios del barrio la Libertad de la ciudad de Neiva, a partir de de testimonios de abuelos y adultos que residieron y han residido en este sector, desde 1960 a 1984.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar los orígenes y las etapas de construcción comunitaria del barrio La Libertad.
- Establecer los tipos y los usos de la memoria en las dos primeras generaciones de habitantes (abuelos y adultos) que convivieron y han convivido en el barrio.
- Relacionar textos literarios que constituyen representaciones del pasado del barrio, con que se da forma a la creación de sentido histórico-cultural de la memoria colectiva.

### 2.3. METODOLOGÍA

Esta investigación social inicia con el interés común de construir un recuento de los procesos comunitarios y las luchas urbanas del barrio La Libertad entre los años 1960 y 1977, con sus primeros habitantes que brindaron su voluntad en aportarle a este proyecto académico y en beneficio de la comunidad para evocar el pasado y su uso al servicio de las nuevas generaciones en el presente.

El proceso investigativo es de metodología cualitativa que busca comprender e interpretar las narrativas de los actores partícipes, que partió de un diagnóstico con rigor, en los ámbitos político, económico, social, educativo y cultural, que se fue describiendo y relacionando un contexto global de la comunidad, y luego el desarrollo de las técnicas de recolección de información, cada una como momentos y a sus objetivos ya definidos.

En el primer momento se realizó la revisión de documentos oficiales, como fueron Ordenanzas del Concejo de Neiva en el Archivo Municipal, informes y datos legales de la Personería Municipal de Neiva, la Secretaría de Desarrollo Social y el Departamento Administrativo de Planeación y documentos de la Junta de Acción Comunal y de la Institución Educativa José Eustasio Rivera, Sede Eliseo Cabrera; y en informes públicos por la prensa a nivel nacional y local, particularmente por el Semanario Voz de la Democracia y el Diario del Huila, y la publicación de libros de la Academia Huilense de Historia. Estos textos se fueron ordenando y clasificando de acuerdo a las temáticas específicas de estudio y por orden cronológico.

En el segundo momento se realizaron visitas a reconocidos habitantes de los inicios de la fundación del barrio, dando una clasificación por generación y sus organizaciones que se constituyeron. La primera generación fue los abuelos y abuelas, entre ellos residentes y cofundadores, con quienes se obtuvo lazos de confianza que ayudó a obtener informaciones claves sobre las vivencias personales y del barrio, y, además, los consejos de interlocución con otros abuelos que podían dar mayor información. Y la segunda generación correspondió a adultos que facilitó a acceder a memorias orales, visuales y escritas.

A partir de estas fases de la investigación, se desarrolló el tercer momento que fue la realización de 16 entrevistas semiestructuradas por orden cronológico y de ejes temáticos, los cuales fueron: asentamiento y fundación del barrio, intentos de desalojo por la fuerza pública, visitas de la insurgencia, constitución de organizaciones del barrio, la escuela y los encuentros culturales. Para ello se utilizó una grabadora periodística y un teléfono celular para capturar el lenguaje oral e imágenes de los álbumes familiares que representan momentos significativos de los lugares y espacios de la memoria.

Posteriormente, en el cuarto momento, se fue transcribiendo las entrevistas según su orden y adecuando algunos cambios por una mayor coherencia y fluidez en el mensaje, pero sin perder su sentido y su intencionalidad; y, al mismo tiempo, resaltando situaciones que se daban en el desarrollo de la entrevista, como eran los silencios, las risas y los tonos de voz que expresan los usos de la memoria.

Así mismo, el ámbito cultural también fue resultado de esta metodología, en primer lugar, por las entrevistas de actores claves que registró fragmentos de canciones y poemas que representan evocaciones asociado a los espacios culturales y políticos como puntos de encuentro de la comunidad; y, en segundo lugar, el análisis de un cuento testimonial de Humberto Tafur Charry, en su libro *Los cazadores*.

## CAPÍTULO 3

### 3.1. LA UNIDAD HACE LA FUERZA

#### 3.1.1. CUANDO NOS TRAJIMOS UNAS GUADUAS

Las memorias orales son conversaciones sobre fenómenos de la vida cotidiana que suceden en una comunidad y que representan momentos de gran significación para quienes relatan esas historias y quienes la conversan en colectivo y que valen ser recordadas por generaciones de habitantes que fueron constituyendo la ciudad en un espacio de lo público, con su incremento poblacional y sus consecuencias sociales.

En la ciudad de Neiva, los procesos organizativos de barrios fue un desarrollo, muchos de ellos, de manera organizada y espontánea que permitió reunir grupos y familias para la toma de terrenos baldíos que se fueron logrando con resistencia y su construcción de empoderamiento local, por el derecho a techo digno, luego que las autoridades municipales se negaron a construir viviendas, supuestamente porque ese terreno estaba destinado para residencias desde años atrás.

María Olinda Yara de Vargas, habitante y cofundadora relata el inicio de un nuevo barrio.

*Entonces no citaron acá para que viniéramos a recibir el lote y dijeron que a las nueve de la mañana venía el cadenero por parte de la Alcaldía. Yo me vine, porque ya eran las diez de la mañana y nada que aparecía el cadenero. No sé si mandaron de acá, cuando al rato vinieron con el informe que no esperábamos más. Porque esa noche hubo una asamblea en el Concejo y habían discutido eso, o sea echaron de para atrás, que ya no iban a repartir ese terreno, porque estaban destinadas para residencias. Entonces fue cuando la gente vino a medirse eso.... Fue cuando nos trajimos como unas guaduas largas, y llegamos por aquí como a las ocho con las guaduas y echarle serrucho y a pararlas de una vez. Y él abriendo esos huecos solito...Pues esa noche nos tuvimos que ir para dejar ahí ya de una vez y al otro día madrugar a seguir haciendo. Después, no se había traído el cinc ni nada. Y todos los días con estos niños en el hombro y los trimutiles que había que traer y las ollas para hacer la comida.*

De igual manera, Cecilia Perdomo de Tafur que llegó días después de la toma del terreno, comenta brevemente cómo fue el inicio de la construcción de la casa, después de vivir arrendada con su compañero sentimental Humberto Tafur Charry, en el barrio Campo Núñez y San Pedro, y ante una situación económica que estaban padeciendo.

*Nos fuimos a agarrar un pedazo allá en La Libertad. Pues, nosotros vamos a invadir con unos cuantos compañeros, el barrio de allá, de al pie del ejército, del batallón, eso dijo... Bueno, le dije, entonces vámonos, que me haga una buena casita. Ay, no, eso, eso no se pudo hacer una buena casita. Eso sufrimos mucho, porque eso fue dos piecitas en bareque, y eso padecimos tremendamente, una pesadilla. Hicimos las dos piecitas y él puso su jabonería.*

La construcción del barrio inició con un arduo trabajo colectivo y solidario entre las familias para la distribución de los lotes y sus medidas definidas que era 10 de ancho y 25 de fondo, dejando espacios públicos para la circulación de sus habitantes, cuando era una zona periférica y perteneciente al Municipio de Neiva, y con insuficientes ingresos económicos para sostenerse en el diario vivir.

Era una problemática visible que sufrían las familias que venían de distintas regiones, por un espacio de convivencia en que pudieran compartir un lugar de vida como la vivienda, ante la incapacidad del Estado al generar políticas con límites de gastos sociales. Pero como consecuencias de las necesidades, estas familias empezaron procesos de organización que se venía gestando entre arrendados y desplazados por la violencia.

De hecho, antes de la invasión del terreno, ya había señales de esta acción, según porque ya se esperaba que en el Concejo Municipal iban a retroceder el proyecto de vivienda en esta zona, para las familias necesitadas. Carmen Tulia Suárez de Botero que era integrante de una organización vivierendista y cofundadora del barrio, relata:

*Cuando los inicios de que iba haber una invasión a este lado, al pie del acueducto, entonces a mí me citaron, me llamaron, porque había unos de la Junta de acá, que ya eran conocidos de nosotros. Entonces yo seguí asistiendo aquí a las reuniones y me anotaron...Esas reuniones se hacían los domingos, convocada por la Junta Provienda.*

Este fenómeno social urbano, para el investigador Alfonso Torres Carrillo (1999) en su documento Barrios populares e identidades colectivas, caracteriza a las acciones entre familias como una relación por la lucha de un territorio y por su identidad frente a las autoridades que intentaron no permitir la toma y la construcción de un nuevo barrio para beneficio de sus habitantes. El autor menciona:

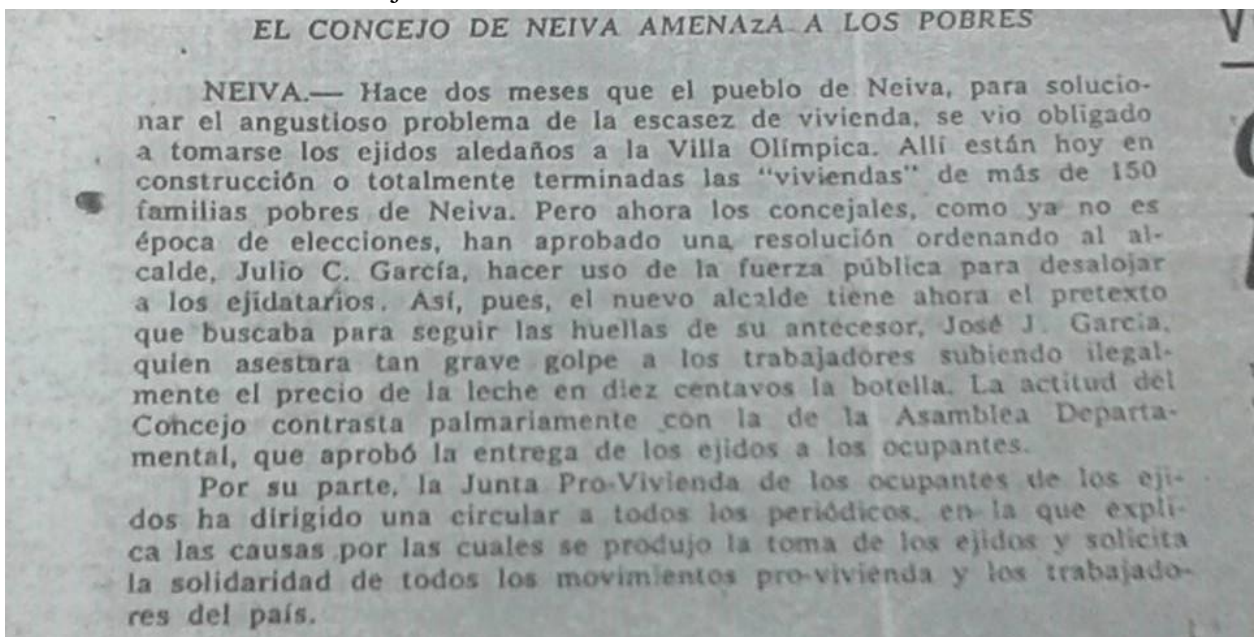
*Esta relación entre apropiación territorial e identidad colectiva asume visos de mayor intensidad cuando ha sido el resultado de una invasión previamente organizada y en barrios que deben ejercer resistencia a intentos de desalojo y o de afectación del espacio construido. (p.10)*



La ciudad de Neiva estaba por un periodo de crecimiento poblacional por las migraciones de campesinos que pervivieron en los orígenes del conflicto entre el Estado y las insurgencias en los 50. Esto ayudó que los terrenos baldíos fueran invadidos y se construyeran los primeros cambuches hechos de paroi y de bahareque, sobrepasando los límites de la zona urbana, como era la zona del oriente que era hasta la línea del ferrocarril y el Batallón Tenerife.

En el mismo inicio del asentamiento se pensaba que el barrio fuera construido desde a donde queda el estadio de fútbol; pero el gobierno municipal impidieron eso, según porque ya había planes del Municipio para construcciones de escenarios deportivos desde el periodo de Gustavo Rojas Pinilla; aunque cierta contradicción había en la Asamblea Departamental que estaba contando con ese terreno en el inicio (como lo comentaba María Olinda Yara) para el programa “Vivienda Obrera de Neiva”. La contradicción entre juntas corporaciones se evidencia en la foto 1.

Foto 1. Noticia sobre el Concejo de Neiva



Voz de la Democracia. Semana del 2 al 8 de enero de 1961

Pese al respaldo por parte de la Asamblea, muchos cambuches de las familias, ubicados en las vecindades de la Villa Olímpica, que hasta ahí constituía el barrio, fueron trasladados a otra parte. Carmen Tulia Suárez afirma:

*Ya teníamos la vivienda allá. Fueron trasladadas, porque llamaron a la Junta, que tenían que ceder; no dejaron invadir hasta la carrilera, porque la idea era invadir hasta la carrilera. Pero, entonces, ahí ya hubo una retención de que ya de ahí, habían definido no más, que tenían que dejar esos lotes que para el Estadio,*

*el coliseo...Entonces fue el traslado; pero el traslado era que las mismas familias que estaban dentro del barrio, había que acomodarlas en el mismo barrio, y comenzaron a buscar los sitios. Eso fue en el 61 que nos empezaron a trasladar.*

Esta circunstancia no fue impedimento para que las familias no se fueran del asentamiento, gracias a que los promotores del barrio dividían otros lotes para que fueran ocupados en la calle 18, cerca de la zona militar que pertenecen al Ministerio de Defensa; hecho que también pone algo fuera de lo común, por arriesgarse las familias al quedar a poco distancia, pues sólo un contorno de alambre dividía al Batallón Tenerife de la invasión.

No queda duda que los nuevos pobladores tuvieron riesgos ante las instalaciones militares y más aún en esa época de violencia en los centros urbanos; pero fruto de exigencias inmediatas como la vivienda y más tarde el agua y los servicios públicos, desafiaron esa zona al plantarse por ser nuevos habitantes.

### 3.1.2. ESO FUE UNA LUCHA TENAZ

En la ciudad de Neiva se venía desarrollando procesos migratorios por la violencia en los años 50 que originó transformaciones demográficas y económicas en las pequeñas urbes y ante la escasez del acceso a la vivienda, problemática que produjo las ocupaciones de terrenos del Municipio. Esta situación ayudó a que más de 100 familias, a finales de 1960, se organizaran y tomaran acciones por la invasión de un terreno ejido en el oriente, donde, días después, las autoridades del Municipio dirigieron el desalojo y el derribamiento de las viviendas por la fuerza, como se puede observar en la foto 2.

Foto 2. Noticia de la ocupación del terreno



Voz de la Democracia. Semana del 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1960.

Una de las habitantes del barrio, Gloria Cutiva, relata estos hechos como los episodios de la fundación del barrio.

*Habían sido destruidas dos manzanas ya; en la parte de la canalización que pasaba una quebrada ahí, había una manzana. Y eso, entonces, vino ya el alcalde con la orden de sacar la gente de ahí....Al principio aquí para destruir todo el barrio, mandaron el ejército, la policía también y nos tumbaban los ranchitos...Ah, pues, garrote y piedra porque no había más que hacer. Entonces eso fue una lucha tenaz y porque a las personas dirigentes las cogían presas, se las llevaban detenidas. Entonces se construía otra vez, mientras que la policía desbarataba. Primero desbarataba acá, en la parte de arriba. Y entonces cuando ya ellos iban allá abajo, aquí se estaba construyendo de nuevo y de bahareque. Se ajuntan las 20, 30, 50 personas y los unos arrancan tierra de los barrancos; otros a cargar madera, guadua, a recoger y a ayudar a construir. Cuando ellos terminaban acá, ya una pieza construida que habían desbaratado. Esto era hasta risible, esto se gozaba.*

Las memorias de los inicios del barrio, representan momentos significativos y de felicidad por la resistencia entre las familias, como situaciones de valentía en pugna con el gobierno municipal, y compartido para sus vecindades y para las nuevas generaciones. Basta esas risas y alegrías de Gloria Cutiva al volver a esos años vividos por la conquista del derecho fundamental de la vida como la vivienda y de un espacio territorial donde se vive, un recordar de momentos de unión por el barrio que luego que se enfrenta a problemáticas al convertirse en zona marginal de la ciudad.

La reconstrucción de los cambuches para las primeras familias del barrio La Libertad, evidencia la capacidad organizativa y de resistencia que desarrollaron mediante acciones colectivas por conquistar el derecho al techo por cada uno de los habitantes. El drama del desalojo no fue obstáculo para que reiniciaran la construcción y en busca de un mejor tipo de vida frente a las calamidades de educación, salud, empleo y alimentación.

Por otro lado, estos hechos produjo la solidaridad por varias zonas y organizaciones de Neiva que se pronunciaron en denuncia pública por los atropellos contra las familias, como lo fueron el sindicato de oficios varios, organizaciones de campesinos de las inspecciones de Neiva, Órganos, San Luis, La Julia, Vegalarga, otras organizaciones sociales y estudiantes del Colegio Nacional Santa Librada, varios de ellos integrantes de la Juventud Comunista que estuvieron detenidos por la policía horas después de la invasión cuando hubo enfrentamientos.

Clímaco Sánchez, un campesino que vivió durante un tiempo en el barrio La Libertad y proveniente del corregimiento de San Luis, comenta:

*Que yo sepa se oía decir de las solidaridades y llegaban de lado y lado, de los pueblos, inspecciones, solidarizándose con los invasores del*

*barrio. Sí eso recuerdo que yo oía la charla. Inclusive yo iba a visitar y me gustó la cuestión. Después me fui a vivir a allá.*

La Libertad se estaba convirtiendo en un nuevo espacio de construcción de lo público y constituyendo un lugar de aglutinación de familias que reivindicaron el derecho al territorio como un sitio geográfico y de prácticas sociales al interior de Neiva, que ayudó a tener transformaciones de urbanización y nuevos actores en las luchas urbanas con sus propios horizontes.

Esta lucha urbana nos permite conocer sucesos como un proceso histórico en la ciudad, en que nuevos pobladores fueron construyendo la convivencia y la solidaridad barrial por sus necesidades sociales urgentes y desafiando las instituciones gubernamentales (Alcaldía, Concejo de Neiva) que no permitía un barrio de esa naturaleza, más aún cuando la miraban como amenaza al orden social.

Sin embargo, uno de los actores singulares, como parte de las mismas familias invasoras, fue dos policías que colaboraron dando información días antes de nuevos intentos de despojo a la fuerza. De nuevo Clímaco comenta:

*Casualmente los mismos policías daban razón. Ellos informaban, bueno tal día vamos a venir, entonces estén listos a todas horas. Ellos desde afuera daban orientaciones. Los dos policías que también estaban participando en la invasión. Entonces claro, ahí hicieron intentos de despojarlos. Pero no, la gente se sostuvo y se sostuvo.*

Frente a los acosos permanentes de la fuerza pública que venían desde los primeros meses de invasión, las familias y los dirigentes sintieron la necesidad de responder con una comisión de seguridad en las horas de la noche por prevenir el desalojo, cuya organización recibió el nombre de comité de defensa.

Sobre estas situaciones, también Gloria Cutiva hizo parte del grupo de personas, particularmente entre los jóvenes, que se dieron la tarea de vigilar en forma de patrullaje y distrayéndose al interior del grupo con la finalidad de estar despiertos hasta al amanecer, en un ambiente de camaradería y agradable que generó relaciones humanas a través del diálogo, el trabajo y el compartir utopías como pobladores de un nuevo barrio y de la ciudad.

*Entonces, no, la gente no dormía, no dormíamos, o sino nos tocaba turnarnos los habitantes con vigilancia y patrullaje por todos lados. Y las señoras que se quedaban en las casas, las de más de edad que no podían acompañarnos, entonces eran puros jóvenes y hombres mayores, pero que se aguantaban con la traspasada, y al otro día ir a trabajar.*

*Entonces, ¿qué hacíamos para pasarla sabroso, bien chévere? Nos ajuntábamos como unos veinte, oiga. Y mira había un viejito que le decíamos “guandolo”, porque era que él molía la caña y hacía un guarapo, a eso le llamaban “guandolo”. Entonces se hizo un tubo como de un metro de largo y así de grueso. Ese tubo se llenaba de guandolo. Le echaban cerveza y le echaban aguardiente. Entonces se conseguía una totuma (risa) y nos daban serenata cuando a mí no me tocaba pa descansar, entonces no me dejaban dormir, porque con la serenata (risa), ay no, habían unos cantantes, mejor dicho, cantaban rancheras, pero eso era pa risa.*

Estos espacios colectivos de los habitantes del barrio reflejan las costumbres de la vida campesina por la música que se escuchaba, la cerveza que se compartía y los apodos que se daban, y donde las risas expresan momentos gratos que valen ser recordados por la entrega de su nuevo territorio.

Además, esta forma de vigilancia de las familias del barrio, coincide con la formas organizativas en varias regiones, entre ellas el sur del Tolima, donde a comienzos de los años cincuenta se estuvieron conformando las autodefensas campesinas dirigidas por comunistas y liberales por la ofensiva del Ejército Nacional durante el periodo de Laureano Gómez, como también en la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla desde 1953 a 1958. (Pizarro, 1991, p.48)

Tiempo más tarde, a mediados de 1963, es construido un casino de oficiales de la policía y sus correspondientes guardias de seguridad, por la carrera 19 con calle 17, para prevenir desorden público según provocado por los habitantes del barrio, donde actualmente queda un alojamiento de Inderhuila y sus escenarios deportivos.

### 3.1.3. UNO SE ACOSTUMBRABA A ESAS AGUAS

El barrio La Libertad en sus inicios carecía del servicio de agua potable, pese a que su alrededor contaba con aguas como eran una laguna donde fue ubicado las piscinas de la Villa Olímpica, otra del mismo Batallón Tenerife que en ocasiones accedieron, la quebrada La Toma, otra pequeña quebradita que pasaba por la calle 18 y unas aguas residuales del antiguo acueducto; cuyas aguas eran usadas para espacios de distracción por los niños y por las mujeres para la lavada de ropa y para la alimentación.

Pablo Emilio Escobar Polanía, que habitó durante su infancia en el barrio, describe por dónde pasaba el agua cerca al antiguo acueducto:

*Y entonces por ahí bajaba una quebradita. Esa quebradita que bajaba paralela a la calle 18, iba donde está más o menos el coliseo cubierto, y ahí hacía un giro a noventa grados, iba a dar, a alimentar una gran laguna que había donde está las piscinas olímpicas.*

Regresando a la memoria de Carmen Tulia Suárez da la clara ubicación de las demás aguas:

*Acá, por la 18, a mano derecha, era una laguna grande, que incluso yo no sé cómo la desaparecieron, pero ahí íbamos a lavar a veces, a lavar la ropita... Y aquí al pie del batallón había otra vertiente que bajaba y se formaban moyas grandes pa tener uno el agua depositada, para lavar, en fin. Y para el sustento había que traer el agua del acueducto, con baldes al acueducto viejo.*

Pese a tener este preciado líquido a sus alrededores, hubo un momento que los habitantes del barrio se atrevieron a romper un tubo madre que se encontraba ubicada dentro de la zona militar; hecho que conllevó a llamar como responsables a los líderes del barrio. Sobre este caso María Olinda Yara lo pudo recordar: “Ese caso no fue dentro del barrio, fue dentro del batallón. Eso lo abrieron, lo rompieron, pues allá en la brigada. Responsabilizaron a Ezequiel, o sea al presidente de aquí del barrio, por esos daños”.

El caso de la detención y las torturas contra el reconocido Ezequiel Gallo, contribuyó a que se formara nuevas comisiones de interlocución, por un lado, para exigir la libertad con las autoridades militares que estaban a la vista del campesino; y, por otro, un comité integrado por voceros del barrio que solicitaron un buen servicio de agua lo más pronto posible; pues la administración municipal mandó a instalar una pila de agua al lado del terreno que se tenía para la construcción de la Villa Olímpica, antes de ubicar redes de tubería en las calles, luego de un acuerdo.

De nuevo, María Olinda lo complementa con las siguientes palabras: “El agua, pues se hizo solicitud para poner el agua, pero entonces por el momento ponían un tubo público acá en el barrio, acá de frente quedaba, a la orilla de la carretera. Entonces ahí nos a recopilábamos con ollas”.

De igual manera, Carmen Tulia lo recuerda como una llave pública para todas las familias que se acercaban desde la madrugada:

*Ahí con el tiempo nos pusieron una llave pública aquí en la dieciocho, porque esto era unos cachimbos grandes, entonces ahí nos pusieron una llave pública. A las cuatro de la mañana teníamos que estar cogiendo agua pal día. Todo eso tocó aquí en el barrio al principio. Había que hacer filas; el que llegara primero, pues, tenía el turno de parar agua.*

Este lugar representa uno de los principios de la lucha por los servicios públicos como fue el derecho al agua, gracias a acciones directas de los habitantes que se atrevieron al rompimiento de un tubo madre que afectó a una parte de la ciudad.

Para Carmen Tulia y Olinda Yara, el tubo de agua, es un lugar de la memoria de dimensión simbólica que es “cuando ciertos actores se convierten en rituales o cuando ciertos lugares se ven rodeados de un aura simbólica. Sólo por medio de una elevación simbólica intencional-ya sea que se haga esto con la objetivación en el momento en que surge o posteriormente- un objeto de la cultura se convierte en lugar del recuerdo”. Pierre Nora (citado en Astrid Erll, 2012).

La característica de este peculiar lugar hace parte de la memoria colectiva del barrio La Libertad que remite a un aspecto del pasado por recordar y a una memoria viva ausente, pero que deja construido una imagen en las subjetividades de los primeros habitantes y sus nuevas generaciones para almacenar lo transmitido por la cultura oral.

#### 3.1.4. LAS MONJAS Y EL BATALLÓN TENERIFE: LOS ANTIGUOS PROPIETARIOS

Una duda, que en los inicios de la ocupación y la fundación del barrio, era quiénes fueron los antiguos propietarios de estos terrenos ociosos, ubicados al lado de una zona militar y cerca de la estación del ferrocarril, cuando se escuchan dos versiones al interior de las familias como invasores. Una de ellas era que pertenecieron a antiguas monjas de siglos atrás, y, la otra, era que correspondían al Ministerio de Defensa con el Batallón Tenerife.

Según Gloria Cutiva, comenta que sí pertenecieron a monjas y que habían quedado en manos del municipio de Neiva por donación, versión que escucharon las primeras personas interesadas por este terreno.

*Estos terrenos decían que había pertenecido a unas monjas, y ahí, por acá, al pie del acueducto, había una señora, que no recuerdo el nombre de ella, que contaba todo a los integrantes de una junta que se llamaba Provivienda. Ellos llegaron allí a investigar de estar tierras de quiénes eran y todo eso para ellos dialogar. Ellas dijeron que estas tierras habían pertenecido a unas monjas, pero que esto, prácticamente, era como baldío, no tenía dueño. Entonces ellos en vista de que esto no tenía ningún problema, no; entonces dijo esto sirve para repartirle a la gente estos terrenos. No tenemos casa y que los integrantes de esa junta tampoco tenían casa. Entonces, pues, aquí es donde debemos ser ubicados para coger lotes y después que hablar con las autoridades, no, para que nos dejen acá. Entonces así fue.*

Se puede decir que antes de la ocupación del terreno, ya había algunos habitantes aledaños que conservaban la versión de sus pasados propietarios. Puede ser un regreso de siglos atrás, cuando Neiva, y en muchas otras ciudades del país, prevalecía la iglesia católica un poder político y cultural, y cuando muchas tierras estaban en manos de esa institución. Además, representa características de la memoria comunicativa que se va transformando en algo difuso o dudoso y de un tiempo largo, en la vida cotidiana. Astrid Erll (2012) manifiesta lo siguiente:



*La memoria comunicativa surge a través de la interacción cotidiana, tiene como contenidos las experiencias históricas de los contemporáneos de cada época y, por eso, siempre se refiere a un horizonte temporal limitado, en movimiento y que abarca alrededor de ochenta a cien años. Los contenidos de la memoria comunicativa se transforman y no tienen un significado fijo; cualquier persona es vista aquí como igualmente competente para recordar y para interpretar el pasado común. (p. 155)*

Este relato es una muestra de las memorias orales que ha podido ser transmitidas entre habitantes del barrio que pueden presentar admiración o desprecio; además puede perder su orden cronológico. William Torres (1995) afirma: “Los relatos suelen ubicarse en cierta atemporalidad pero, en ocasiones, suele asociarse con hechos de carácter externo al territorio en que ocurre el relato que, con frecuencia, son sucesos de repercusión nacional o internacional y que, por tanto, permiten datarlos” (p.43).

Entre tanto, el relato de Heliberto Lozano Lozano, otro habitante y cofundador del barrio La Libertad desde joven (ver foto 3), que vivió un tiempo en el barrio Gaitán y proveniente del Municipio Purificación (Tolima), comenta que el terreno y toda esa zona del oriente de Neiva, pertenecía a la zona militar desde los años 40, según una respuesta por solicitud al Ministerio de Defensa y con conversaciones con jefes militares de la Novena Brigada, pero que luego los terrenos habían regresado para el Municipio.

*El Ministerio mandó a decir que este territorio pertenecía a las Fuerzas Militares en comodato y que habían sido dadas en 1946. ¿Cómo así? Sí. Resulta que nos explicaron que los terrenos del Ministerio de Defensa había asumido el control en forma de comodato desde la estación del ferrocarril, que llegaba por la central donde está el auto viejo y eso va hasta al pie de las palmas.*

Foto 3. Heliberto Lozano Lozano.



Heliberto Lozano cuando tenía 22 años de edad y recién habitante del barrio La Libertad.



Estos relatos puede ser juntas verdades, teniendo en cuenta que la cronología es distante a la época y en cuanto a la ubicación geográfica del barrio que fue una zona de ejidos, donde más tarde hizo crecer lo urbano, como actuales puertas de la comuna cinco de Neiva.

### 3.1.5. ESTE BARRIO ES LA LIBERTAD

Cuando un barrio recibe el nombre, puede representan imágenes de personalidades en la vida pública, como también acontecimientos y fechas de la vida nacional, sea en el tiempo de la colonia, del bipartidismo, del crecimiento urbano por la violencia política y armada de los años 50 y de nuevos asentamientos como consecuencia del desplazamiento forzado, que simbolizan esperanzas y progresos de una nueva vida.

En el caso del barrio La Libertad, desde la toma del terreno dirigida por los fundadores que hacían parte de la Junta de Provivienda, ya tenían definido el nombre que le iban a dar; además, la influencia organizativa y política de células del Partido Comunista de Colombia (actual Partido Comunista Colombiano), el mismo periodo de auge revolucionario en Hispanoamérica y en plena guerra fría, ayudó a que sus habitantes le dieron una especie de seudónimos que representaban el pensamiento social de un número significativo de habitantes. Los seudónimos fueron: Marquetalia, Cuba y Moscú.

No obstante, el nombre del barrio no fue algo así de fácil que aceptara la administración y las corporaciones; eso se conquistó por jornadas permanentes de los habitantes en el Concejo de Neiva, en las horas de la noche en 1961, donde se contaba con el apoyo de unos liberales, entre ellos Jaime Afanador Tovar que también ayudó para la aprobación del Acuerdo N<sup>o</sup> 19 permitiendo los planos urbanísticos para instalar los servicios públicos.

De hecho, el barrio La Libertad recibe personería jurídica con la resolución 012 del 12 de enero de 1962, que ubica al barrio con la calle 16 con carrera 19, por el norte; calle 16, por el sur; y por la misma carrera 19, la construcción de la caseta comunal, y, finalmente, el reconocimiento como barrio legal de Neiva, el 9 de julio de 2010 por el proceso de la reorganización urbana.

La lucha de los habitantes por el reconocimiento jurídico del barrio, lo declara también Gloria Cutiva y Olinda Yara que participaron en esos procesos orientados por uno de sus líderes.

*Y después, empezó el concejo a luchar para que se legalizara el barrio. Entonces nos trasnochaba. Nos íbamos porque la reunión del Concejo empezaba, me parece a las 8 de la noche, o a las 7, y a respaldar a los concejales, a apoyar a los concejales que estaban luchando por este barrio. Y entonces nos íbamos desde las 6 de la tarde para ubicarnos adentro, hasta la una, dos de la mañana veníamos llegando de por allá; pero veníamos muy contentos, muy sabrosos. Nos*

*veníamos a pie, porque los buses no venían, no venían carros.* (G. Cutiva, 25 de octubre de 2014)

*Y allí el papel que él, pues fue luchando y hablando en el Concejo para que legalizaran el nombre del barrio (silencio). Eh, no sé más (silencio). Pues por parte de nosotros tenía personas que lo apoyaban y todo (silencio).* (O. Yara, 05 de octubre de 2014)

En el recuerdo María Olinda Yara se puede observar pausas o silencios que pueden representar secretos que se compartían entre familias y por las desconfianzas a otros actores externos que influyeron en los conflictos contra el barrio que también sabían uno de los orígenes de los pobladores; pues la estigmatización de las autoridades era una forma evidente de imponer una cultura de miedo para los demás habitantes de la ciudad. Sobre este factor, Pablo Emilio Escobar Polanía lo comenta:

*Bueno, el barrio La Libertad desde el principio fue Satanizado, porque se trataba de una toma de terreno por la fuerza, sobre unos predios que siendo propiedad del municipio, hubiera sido comprado para construir vivienda popular, estaban ahí abandonados [...] Entonces este barrio nació rotulado, nació estigmatizado y, entonces, quienes vivíamos ahí, independiente del vínculo que tuviéramos con alguna organización política de izquierda, se nos llamó marquetalianos.*

De esa misma manera, es corroborado por Heliberto Lozano, pero a la vez, manifestando la simpatía de otros habitantes de la ciudad por sus nombres que le daban, como el caso de Marquetalia de donde venían algunas familias:

*El barrio La Libertad era famoso, pues le decían Marquetalia; sin embargo, en las luchas había gente que le daba miedo la presencia del barrio. No voy a decir mentiras, así era. Pero había otros que estaban a gusto y más pobres, pero entendían que sí habíamos de este barrio, acá, por ser pegado a la Villa Olímpica, entonces que no podíamos a ayudar a los demás y estar metidos en paros, en movilizaciones. Había mucha gente que estaba a gusto.*

Hubo casos particulares que sucedieron por el nombre del barrio. Uno de ellos fue la intromisión de un cura llamado Alonso Peña que no aceptaba por ningún motivo el bautizo que se le había dado; pues pretendía que se le llamara Villa Olímpica por un pequeño rancho cerca al barrio y por los planes del Municipio. Este personaje tenía relaciones directas con personalidades militares y de la misma Alcaldía que no aceptaban también el nombre. Gloria Cutiva, narra cuando en un momento el cura va de “visita” al barrio con unas claras pretensiones:

*Entonces ya se metió el cura a querer que se le cambiara el nombre del barrio por la Villa Olímpica. Entonces nosotros no dejamos, era que ser barrio La Libertad. Cuando él aparecía así de sorpresa, nosotros estábamos pilas, listos,*

*porque en cualquier momento se nos aparecía. Entonces cuando se asomaba el cura Peña, él en un Jeep, y una camioneta con gente de allá de la iglesia que lo acompañaban a él, y con nueva voz -¡Viva la Villa Olímpica!-. Entonces la gente escuchaba y de una voz a las calles con garrote, con piedra, con lo que fuera, a sacar esa cara del barrio para que no venga hacer aquí desorden... Pero no se le pegaba al carro, no, sino que se le manda las piedras y los palos y todo eso, pues porque era grave destruir el carro. Entonces nos detenían la directiva, porque siempre eran ellos. Una vez le tocó a ese cura, mejor dicho el sacristán le decía, camine padre, camine, porque nos acaban el carro. Y eso daban la vuelta aquí por esta calle, él se subía allá, y de una vez nos venía todos, porque esto era una sola voz y la gente corría de la parte de abajo y otros de la parte de arriba. Salía corriendo el cura Peña.*

Las actitudes del padre Peña era directamente relacionado a las ideas políticas que no compartía y que prevalecía en el barrio, “pues consideraba que era un centro comunista y había que ayudar a la gente, haciendo que la influencia de la iglesia fuera contundente y donde la negativa por los ideales comunistas hacían réplica en el improvisado púlpito, recuerda don Efraín Cárdenas” (García y Macías, 2003, p. 330).

Sin embargo, la oposición que no aceptaba el legítimo nombre, no quedó ahí, pues con el servicio de transporte público, también buscaron las formas de cambiarlo.

*Entonces nosotros los de acá del barrio, gritábamos allá cuantas veces nos íbamos a subir y que veíamos ese letrado, entonces decíamos todos para el barrio La Libertad, todos aquí, aquí, súbanse y ¡viva el barrio La Libertad!. Y nos colaboraba la otra gente de otros barrios que venían en otros buses y decían sí, ¡viva el barrio La Libertad! Y habían otros que se les agachaban allá pa arrancar el papelito Villa Olímpica y plantaban allá en el vidrio para que dijera barrio La Libertad; y le decíamos al chofer es que este barrio es La Libertad y ¡viva el barrio La Libertad!*

Después que el barrio La Libertad obtuvo su reconocimiento en la Personería de Neiva y con escrituras en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, un obrero llamado Rurbertín Lemus proveniente de Piendamó (Cauca), se vinculó a la organización comunitaria que dejó en la memoria de Gloria Cutiva, no permitir la modificación del nombre:

*El otro viejito que estaba era Rubertín Lemus. Él estaba también ahí en el movimiento. Yo me acuerdo que él me dijo (él estaba muy enfermo y, ya no podía trabajar) Gloria no se le vaya a olvidar que los papeles de este barrio están en Agustín Codazzi. Dijo, nunca, nunca usted, ustedes vayan a permitir que les cambie el nombre al barrio La Libertad. Y ustedes, esas tierras tienen que ser escrituradas, dijo, ustedes deben luchar por eso, para que le escrituren.*

La lucha urbana por el nombre del barrio ante la estigmatización de las autoridades, las personalidades políticas y las calumnias del cura, también demuestra un hecho que ayudó a construir identidad, lenguajes de convivencia y propuestas de organización que evoca la conquista por el derecho a la vivienda para nuevos pobladores, no como un simple techo de protección sino más bien como una resistencia y un logro arrancado del Municipio, al servicio de familias de desposeídos, que ayudó a construir ciudad.

### 3.1.6. FIESTAS DEL PRIMERO DE MAYO

Las fiestas refleja la vida cotidiana que han servido para propósitos culturales, religiosos, deportivos, familiares y políticos, en un entorno social donde se comparten gratos espacios de comunicación, sociabilidad y vínculos estrechos que se establece en un tiempo breve, pero que es significativo para sus participantes como experiencias compartidas.

El primero de mayo fue una fecha de festejos y de tradición política que desde los inicios del barrio era un espacio significativo para compartir momentos de encuentro entre las familias y sus organizaciones que intercambiaban ideas y gustos mediante bazares, bailes e intervenciones culturales con fines de organización y de recolectar dinero para el beneficio de la comunidad.

En varias ocasiones, los habitantes de La Libertad para esta misma fecha se integraban con los barrios vecinos, entre ellos el Veinte de Julio y el Primero de Mayo, que organizaban de manera conjunta bazares y rifas, también para fines económicos compartidos; fueron encuentros que representan un trabajo mancomunado y de convivencia entre sus habitantes que lo realizaron por sus propios medios.

No obstante, hubo también situaciones de conflicto por diferencias ideológicas entre algunas personas del barrio, pese a que defendían su propio territorio que estaban construyendo. Uno de estos hechos lo relata como testigo María Olinda Yara:

*En la primera fiesta de primero de mayo se hizo festival de empanadas, de comida, de baile, de discursos. Uno de ellos fue la intervención de Chucho Flores. Fue cuando se abrió para unos el problema. Le había prestado el equipo, Rodrigo, él era técnico. Ahí como que picaron avispa. Sí se abrió. Como quien dice huele a feo (risa). Claro empezaron hablar de Cuba. Entonces (silencio) la gente que no compacta, no les gustó.*

Estos momentos para María Olinda Yara son remembranzas de alegría por el trabajo colectivo de los habitantes y por sus primeros líderes que daban a conocer nuevas propuestas sociales e ideales políticos para la comunidad; pero, también, silencios por la pugna y el no respeto a las diferencias en algunos habitantes del barrio. Estos fueron indicios de la división interna que a corto tiempo se desarrolló por liderar el barrio entre organizaciones.

Años más tarde, para las jornadas del Primero de Mayo, ya había mayor organización y participación del barrio entre vecinos y organizaciones que se reunían para las marchas, en cuyos espacios de movilización se encontraban con habitantes de otros barrios que ya existían en la época. Así lo recuerda Gloria Cutiva:

*Uy, eso sí eran esplendorosas. Mucha gente, sobre todo de aquí del barrio. Mucha gente salía. Colaborábamos, trasnochábamos haciendo las banderas, haciendo las pancartas alusivas, por ejemplo, el primero de mayo por la catástrofe que hubo en Chicago. Ah y en ese tiempo que existía la UMD (risa). Y cantábamos sabroso en las emisoras del Huila, no (risa), eh, cantábamos el himno de la clase obrera.*

*Desfiles que se iniciaban a veces de acá al colegio abajo, cerca al cementerio, el politécnico. Allá venía mucha gente, demasiada, porque venían de Cándido, Las Granjas, Rojas Trujillo, Caracolí, de todos esos barrios del norte; y de acá, más que todo del barrio La Libertad, Mano fuerte, Calixto Leiva, también El Altico, toda esa gente se venía a la marcha el primero de mayo... Recuerdo tantas consignas, el pueblo unido, jamás será vencido, era la más escuchada, y los a la burguesía: abajo el capitalismo, arriba la clase obrera. Y, bueno, sí eso recuerdo.*

Los lazos de comunicación y de organización del barrio La Libertad representan una interacción permanente en las dinámicas propias de la ciudad de Neiva, con que se va convirtiendo ya en un lugar más visible y de respeto mutuo para los demás barrios y las autoridades, y expresando descontentos por las problemáticas socioeconómicas que vivían y al sistema político.

### 3.1.7. LA ESCUELA Y SUS ELEMENTOS BOLCHEVIQUES

El barrio La Libertad, que había ascendido a más de 550 familias, carecía de escuela para los niños, donde podían ir aprendiendo a leer, escribir, las operaciones básicas de las matemáticas y fueran recociéndose como amigos del segundo hogar. Sólo había algunas instituciones educativas en los barrios vecinos que eran el Gabino Charry y la Escuela Guillermo Montenegro donde algunos podían ingresar, pese al límite de cupos y de distancia.

Sin embargo, en 1963 hubo iniciativas de las familias que pusieron en marcha la construcción de un pequeño espacio protegido con techo de zinc y tablas largas como pupitres, donde aproximadamente 30 niños pudieran irse educando; pero también gracias a las relaciones de la Junta Comunal, liderada por Guillermo Triana, con un reconocido político llamado Eliseo Cabrera gestionó dinero para la construcción de la escuela. Pues, este dinero venía del Programa Alianza para el Progreso de los Estados Unidos, durante la presidencia de John F. Kennedy, como geopolítica en América Latina para prevenir revoluciones y nuevos gobiernos de carácter socialista.

Respecto a la autogestión comunitaria por los primeros pasos de construcción de la escuela, María Clarita Vargas Yara, hija mayor de Olinda Yara, comenta con qué se contaba cuando inició el funcionamiento sin aún tener reconocimiento legal.

*La comunidad fue la que inició la construcción de la escuela y fue un salón grande en tablas, que yo recuerde, y nombraron una profesora para todo el curso que en esas fue la profesora Tulia. Y ahí íbamos a estudiar niños de 12 años, niños que ya estaban de más grados. Yo no alcanzo a recordar bien, porque yo tenía por ahí 7 años tendría. No había pupitres. A nosotros nos tocaba llevar de la casa una mesita o algo, y eso nos sentábamos apretados, o sea, no hubieron pupitres en ese momento.*

Entre tanto, Guillermo Sánchez Carvajal Trujillo que hizo parte de la Junta de Acción Comunal durante dos periodos, comenta cómo inició las gestiones para el mejoramiento de la escuela con materiales de construcción, con la ayuda de Eliseo Cabrera.

*La construcción de la escuela, prácticamente, el mayor gestor de eso fue Eliseo Cabrera, un ricachón de acá de Neiva, pero él ya tenía su edad. Y entonces él tenía amigos y todas esas cosas. Él tenía aquí dos o tres amigos. El presidente Guillermo Triana era amigo de él. Entonces él, en una conversa que tuvo, le oyó a Eliseo Cabrera que él quería donar una plata para que hicieran un salón comunal, o hicieran una escuela. Y sí, habló con él, pues eran amigos, inclusive le salió dándole más plata, pues porque alcanzaron dándole tres salones, claro que un poco pequeño; pero alcanzaba pa 120 niños que iban a estudiar. Y entonces desde ahí se llamó Eliseo Cabrera.*

Foto 4. Eliseo Cabrera.



Cuadro fotográfico de la sala de la escuela Sede Eliseo Cabrera, Institución Educativa José Eustasio Rivera.

En consecuencia, a finales de 1964 el establecimiento educativo fue registrado en la Secretaría de Educación de Neiva y en el ANE con el nombre Escuela Urbana Eliseo Cabrera.

Foto 5. Establecimiento educativo Eliseo Cabrera.



Institución Educativa José Eustasio Rivera, Sede Eliseo Cabrera. Calle 18 N° 17 a 64, construida y legalizada en noviembre de 1964.

De nuevo con Pablo Emilio Escobar Polanía (ver foto 6), uno de los estudiantes de la escuela, también relata su ingreso y las prácticas que se desarrollaban en la vida escolar, gracias a la labor del Director y profesor Luis Ignacio Charria que venía del campo con su hermana Ana Rita Charria:

*En ese año, en que nosotros estamos vacantes, comenzó a construirse la escuela y entró en funcionamiento en el año 1965. Entonces la escuela comenzó con (me parece con cuatro grados), únicamente de primero a cuarto. Yo entré a cursar segundo de primaria en 1965, siendo uno de los primeros estudiantes, y mi hermano cursaba el cuarto de primaria. Otro de los estudiantes del sector con quienes compartí fueron, por ejemplo, Juan Correa, Misael Trujillo, fueron Luis Eduardo y Jorge Salas, vecino allí del sector, Carlos Esterli, para sólo hablar de los más inmediatos.*

Foto 6. Pablo Emilio Escobar Polanía



Foto de aprobación de segundo grado de primaria en la Escuela Urbana Eliseo Cabrera, en 1965.

*Como Luis Ignacio Charria venía del campo y la escuela era nueva, entonces la iniciativa del director fue fundamental para adecuar la escuela a las necesidades de los estudiantes que comenzamos ahí cursar. Entonces Luis Ignacio Charria nos enseñó a sembrar árboles. Eso lo rodeamos de árboles, trasplantar prado, pasto, de otras partes para colocarlos bajo los árboles.*

*Entonces en medio de esos salones había un área verde que rápidamente el profesor Luis Ignacio Charria lo convirtió en una huerta, una huerta casera. Ahí sembró con migajón que nos puso llevar a todos y todas esas cosas, y trabajo nuestro sembraron verduras, repollo. Yo no me acuerdo si se dio; pero ese intento lo hicimos, cilantro, todas esas cosas sembró ahí. El viejo era muy activo y el cuerpo igual, y contó con padres de familia. Se hicieron infinidad de actividades (rifas, recolectas, todas esas cosas) para comprar materas, para poner bonita la escuela.*

Otra de las formas de autofinanciación para la escuela, con fines de obtener implementos que faltaban, como los deportivos y los ventiladores, era prestar el espacio de la institución a un visitante del barrio para la proyección de películas.

*Y un papel fundamental para conseguir recursos fue la presentación de cines. En esa época estaban de moda las películas mexicanas, estaba en todo su furor el cine mexicano y andaban por las escuelas un señor llamado Luis Zúñiga. Me parece que ese era el apellido, tal vez Zúñiga. Ese señor llevaba su máquina de proyectar cine, presentaba la película. Él mismo llevaba una alta voz y anunciaba las películas y, por supuesto, de la entrada a la escuela le quedaba un porcentaje significativo.*

Es indudable, la gran labor pedagógica que se realizaba en equipo en la escuela y con la comunidad, demostrando el arraigo campesino, el amor a la naturaleza, el embellecimiento que le iban dando y las iniciativas propias para el financiamiento de la escuela.

Por otro lado, un caso particular en la escuela que se puede evocar, era cuando en plena reuniones con los padres de familias, como también en clases, permanentemente el director Luis Ignacio Charria les llamaba la atención a sus estudiantes, usando frases que simbolizaban, de algún modo, la ideología comunista que se reflejaba en el barrio; pero los niños por su misma inocencia aún no lo comprendían y se reían. Pablo Emilio dice lo siguiente:

*De manera que cuando el profesor Luis Ignacio Charria llegó allí, él tampoco se escapó de ese intento de rotularnos, estigmatizarnos, y en momentos de reunión de toda la comunidad educativa, estábamos formados en filas y nos quería*



*insultar y nos llamaba elementos bolcheviques bellacos, o nos decía elementos insurrectos, bolcheviques. Nosotros éramos niños que no sabíamos de dónde venía ese calificativo, pues nunca nos molestó.*

Ocho años más tarde, se escuchaban rumores en el barrio sobre la presunta reubicación de la escuela a otra parte de la ciudad, por la construcción de un complejo escenario deportivo, por parte de Coldeportes; hecho que produjo reacciones en la comunidad, entre ellos el mismo Octavio Cumbe que fue el primer celador del establecimiento educativo, cuando en pocos años había venido a hacer su casa en el mismo barrio. Su hijo, Humberto Cumbe Trujillo, relata el papel de su padre que se opuso a la construcción por parte de Coldeportes.

*Coldeportes hizo el intento de coger esa escuela y convertirla, no sé, en escenarios deportivos. En todo caso, acabar con las funciones educativas, a la cual fue construida esa escuela. Mi papá en coordinación con la Junta Comunal, promovió el no coger la escuela, Coldeportes. Hicieron muchas vueltas y todo; y, por lo tanto, Coldeportes no pudo quitarle la escuela al barrio. Eso continuó así. Bueno, se salvó la escuela.*

Así mismo, Flor Delis Oliveros Alvis, una habitante del barrio que estudió en el establecimiento desde 1973, comenta las reacciones que hubo en la comunidad educativa dirigida por el Director de la escuela Roberto Cifuentes y el mismo celador, mediante reuniones y marchas a la Secretaría de Educación de Neiva. Flor Delis comenta:

*El director de aquella época, creo haberle escuchado a mi mamá que era de apellido Cifuentes. Él les había comentado que tenían que hacer una marcha y irse a presentar a la Alcaldía a defender la escuela. Y se dieron cita al otro día para ir a la Alcaldía a pelear esta cuestión. Las marchas se desarrollaron y fue obligación de los padres de familia en aquel entonces.*

*Lo que opinaba mi papá, él dice que habían citado a reuniones a la Junta de Acción Comunal para hablar el tema, de que había que ponerle el pecho a las marchas, porque era un hecho que la escuela la iban a reubicar.*

La escuela como factor fundamental de la vida de los niños y las niñas de las familias del barrio, fue un espacio de organización y de movilización social espontánea por la defensa del derecho a la educación, donde gran parte de las nuevas generaciones han ingresado y se han formado en el establecimiento educativo, con prácticas académicas, deportivas y culturales como eventos propios de la escuela, que han quedado en la memoria individual y colectiva.

### 3.1.8. UN PERGAMINO QUE OLÍA A PURO MAÍZ

En la quebrada La Toma, las familias que se encontraban ubicadas por ese lado, muchas veces la utilizaban como un pequeño balneario para la diversión en horas libres, lugar en que

dejaron cantidad de tierra cuando inició la construcción del Estadio de Fútbol en 1964 con la marcha del ladrillo de los neivanos. En una ocasión, un vecino de Gloria Cutiva, llamado José Guachetá se fue a bañar en la quebrada y encontró una piedra en forma de poma, con lo cual, años más tarde, encontró un presunto pergamino que daba pistas de la búsqueda de un gran tesoro. Gloria lo comenta de la siguiente manera:

*Entonces le pareció muy bonita y dijo yo me la llevo pa la casa y para refregarme el cuerpo, los callos, los talones. Se la trajo con ese fin. Él duró con esa piedra, me parece que dos años o tres años, algo así. Cuando un día entró él al baño, se puso a bañar y le cayó al piso...Y él con ese dolor que se le había partido la piedra. Entonces cuando la fue a recoger, la piedra no estaba bien dividida, no se separaron por pedazos. Entonces vio que había algo blanco, un papel. Salió de la piedra. Había un pergamino dentro de la piedra. Entonces él con cuidadito, y se fue pa donde la mujer y le dijo mira lo que tiene esa piedra, un papel. Entonces él empezó a sacar con cuidado. Lo sacó todo y se puso a leerlo. Pero, vea, una riqueza tan esplendorosa, oiga, que hasta donde yo me acuerdo. Cuando yo vine del trabajo, siempre llegaba a las volandas, no alcance a ver el papel, sino que mamá me contó. Dijo, Gloria cómo le parece que guachetá es rico ahora. Y vino, me leyó ese libro, ese papel, es un pergamino que olía a puro maíz, de ese maíz que ahora casi no huele, de ese maíz de antes, que uno lo ponía a cocinar y ese aroma.*

Según Gloria, en el pergamino estaba escrito la cantidad del tesoro, entre eso libras esterlinas, diamantes, esmeraldas y lingotes de oro; además enunciaba que el que encontrara el pergamino era dueño del “inmenso tesoro”.

*Entonces era de José Guachetá. ¿En dónde está ese tesoro enterrado? Colombia en ese tiempo, según lo que decía en el papel, era la Nueva Granada. Pero como entonces la Nueva Granada se fue despedazando y de ahí salió Ecuador, Perú, Colombia y tal. Estudiando eso quedaba, yo no me acuerdo del sitio, no me acuerdo. Eso viene a quedar en el Ecuador.*

Respecto a la narrativa de Gloria sobre el pergamino pudo ser cierto, dado que siglos atrás Neiva era una pequeña ciudad con el predominio cultural y político de la iglesia católica, así no existiera estas zonas pobladas; pero al compartir la memoria de otro, se pueden cambiar la descripción y el lugar del relato, y pudo haber transformado y reacomodado detalles desde el principio y con mayor estética, como lo manifiesta James Fentress y Chris Wickam (2003):

*Los narradores individuales pueden extender o embellecer el relato como deseen; continuarán tendiendo a seguir la trama mientras el grupo la reconozca. Para la comunidad del narrador, esta versión estabilizada es el “relato” y con frecuencia se niega a aceptar cualquier variante importante. (p.98)*

Finalmente dice que Guachetá entregó voluntariamente, en compañía de un cura, el pergamino al Banco Popular, y que en una ocasión, tiempos después, fue a preguntar por el papel y le mostraron otro elemento semejante al original, pero no del mismo tamaño.

## CAPÍTULO 4.

### 4.1. LOS LÍDERES VISIONARIOS

Los líderes del barrio La Libertad fueron hombres que coordinaron acciones colectivas en defensa del territorio, su organización comunitaria y por su legalización con la administración municipal; luchas urbanas en que jugaron un rol determinante los líderes en situaciones problemáticas desde el inicio de la fundación, como fue la división de las manzanas y los lotes, los señalamientos que le hacían las autoridades a causa del pensamiento político, la valentía que se reflejaban en los intentos de desalojo con la fuerza pública y el ejército, hasta en las actividades comunitarias que se realizaba para el beneficio de todos.

El más recordado es Ezequiel Gallo, uno de los precursores de la ocupación y la fundación del barrio La Libertad, quien fue un dirigente político-militar del movimiento armado comunista de la zona de Marquetalia, a finales de los años 50 cuando hubo acuerdos políticos con el gobierno de Alberto Lleras Camargo, como lo evidencia Eduardo Pizarro Leongómez (1991):

*Un ejemplo de esa actitud fue la reunión que sostuvieron a finales de 1959 varias comisiones en representación de las zonas de influencia comunista con el gobierno, para concretar los acuerdos. En efecto, comisiones provenientes de El Pato y del oriente del Huila (Alfonso Castañeda, Gonzalo García, Liborio Valero), de Tierradentro, Cauca (Ciro Trujillo), de Guayabero y Alto Huila (José Henoe Leal) y del sur del Tolima (Ezequiel Gallo) le plantearon sus problemas al ministro de Gobierno, al jefe de rehabilitación, al jefe de colonización y al gerente de la caja agraria, quienes se comprometieron a entregarles los préstamos de rehabilitación convenidos...la financiación de cooperativas agrarias, y la construcción de escuelas y vías de penetración (p.161).*

Muchos de los primeros habitantes reconocen a Ezequiel Gallo como un campesino dirigente que vino de Marquetalia, el mayor gestor por la construcción del barrio y, a la vez, un integrante de la Junta de Provienda y de núcleos del Partido Comunista de Colombia. Regresando a las palabras de Clímaco Sánchez, manifiesta sobre Ezequiel lo siguiente: “*porque Ezequiel Gallo era bastante militante y era muy lineoso, por la línea ideológica del partido...Era un compañero bastante emprendedor. Sí se le notaba que era un compañero emprendedor, muy activo*”

El escritor huilense, Humberto Tafur Charry, uno de los cofundadores del barrio, relata el papel de Ezequiel Gallo en su libro *Los Cazadores*, en el cuento Victoriano Gallo Cantor, donde narra su liderazgo con las familias cuando se tenía ya información de planes de desalojo:

*Un amigo llega desde el centro de la ciudad para comunicarles, hay órdenes de desalojo. Gallo Cantor va hasta el trozo de riel, varilla en mano. Tobías pide que lo deje tocar la señal de reunión, poniendo gestos rituales en cada golpe, como si tocara a culto.*

*-¡Debemos de disponer algo, antes que llegue la policía!*

*La voz de Gallo Cantor argenta con el rescoldo del suelo, caldea las conciencias; las voluntades gritan al rojo vivo:*

*-¡Los echaremos...!...¡los echaremos...!*

*- ¡Antes que lleguen!, ¡tenemos que hacer algo!, ¡no sabemos qué hacer cuando lleguen! –grita tratando de imponerse a los rumores difusos y se rasca la cabeza pateando el polvo al ver llegar a las figuras verde-oscuro por la descarga y la cara de la justicia –vieja coja y mañosa-, fundida entre los rostros policiales.*

*A Gallo Cantor le duele el regusto prematuro del triunfo pegado a su garganta y a la montonera, pensando en las esposas que clavarán sus dientes acerados, el plomo que abrirá surcos y puntos negros en la carne; algo le está diciendo que es más fácil llegar al triunfo que sostenerlo, y aquella voz, hecha suya, es la experiencia que lo toma a la mansalva, martillando sobre la escoria del tiempo perdido, porque las figuras verde-oscuro y el aparato para demoliciones, se multiplicaba con el feo rostro de la vieja coja y mañosa que ahora se les venía encima con la boquilla de los fusiles, igual a los huecos ahumados de su nariz.*

*-¡Ni un paso atrás!*

*La voz se mete por los vericuetos, llegando hasta los cerros. “¡Ni un paso atrás!” , repiten las conciencias.*

Así mismo, relata la persecución política que le hacía la Alcaldía de Neiva y la fuerza pública por sus orígenes organizativos y la protección por parte de la comunidad:

*-¿Dónde está Victoriano Gallo Cantor?*

*-¿Dónde lo ocultan?*

*-¡Protegen a un prófugo de la justicia!*

*Las voces se quedan adentro; no salen ni en los días ni en las noches; solo andan las preguntas, las amenazas y las promesas.*

*-¿Dónde lo esconden?*

*-¿Y la propaganda subversiva?*

*- ¿Y las armas?*

*-¿Quiénes pertenecen a ese partido...?*

- - ...

- *¿Al partido engendro del mal!, ¿quiénes pertenecen a él?*

- - ...

-*¿No hay quién responda, ¿hablamos del partido a que pertenece Gallo Cantor!, ¿quién de ustedes es de los mismos?, ¡ solo queremos librarlos del mal!*

-*Al fin las palabras salen para defenderse:*

*Que propaganda, ni que armas ni que engendro del mal, mal estamos nosotros por falta de comida, de ropa; mal nos hace las lombrices en la panza de los niños y los fusiles que los matan; la fiebre que traen los chinches, cucarachas y ratones.*

Sin duda alguna, el cuento de Humberto Tafur representa un medio al servicio de la memoria colectiva que forma una historia narrativa asociada al proceso de recordar los momentos conflictivos en el lugar de los hechos, y la vida de un habitante del barrio La Libertad que lideró la resistencia contra las autoridades, con los mismos objetos con que habían hecho sus humildes casas.

De esta manera, el cuento simboliza por un lado, remembranzas del barrio que transmite imágenes, lugares del recuerdo y acontecimientos históricos de la comunidad que le pueden crear sentido mediante la narración, si se identifican y si se apropian del relato. Es por eso que “la literatura y la memoria, producen, de manera constructiva, versiones de la realidad y del pasado” (ErlI, 2012, p. 198) al servicio del presente.

Por otro lado se puede analizar que el cuento simboliza la memoria individual del autor que narra sus recuerdos biográficos de Ezequiel Gallo, con que se construye “estructuras narrativas con las cuales se puede formar una historia vital coherente” (ErlI, 2012, p. 200). Podría decirse como un pasado interiorizado que re-crea la experiencia vivida de Ezequiel, y sin desconocer sus implicaciones ideológicas que se demostraron en su rol dentro y fuera del barrio La Libertad.

De hecho, Fentress y Wickam (2003), en el libro Memoria social, toma los aportes de las estructuras narrativas de Vladimir Prop y Greimas y courtés que le llaman “funciones encarnadas” a algo real (personaje, objeto mágico o animal), como es la vida del Ezequiel Gallo dentro del cuento, y la conducta de él y los demás personajes por los hechos ocurridos que representan “causas encarnadas”. El cuento de Humberto Tafur cumple la función de testimonio narrativo que sirve de vehículo para el recuerdo de los temas como lo fueron: la toma del terreno, el desalojo a las familias, los servicios públicos, todos centrado al liderazgo de Ezequiel y la persecución política en su contra.

Así mismo, mediante la poesía resaltaron el liderazgo de Ezequiel en el barrio La Libertad. Gloria Cutiva alcanza a recordar un fragmento de un poema con la autoría de Roque Martínez

para darlo a conocer en un encuentro del barrio: *Los versos fueron, pero como de la segunda estrofa. Decía: Gallo, tú eres el protector del barrio/ aquellos que te conocieron por vez primera/ sintieron el valor de un encanto/ el cual originó la primavera.* Estos versos representan una imagen rica de la memoria individual de Gloria sobre uno de los fundadores del barrio, y un lenguaje como medio de expresión y de comunicación al ser transmitido y guardado en la memoria colectiva de los habitantes.

También rescatan a los demás fundadores del barrio, entre ellos Miguel Rueda que fue enviado desde Bogotá por el Partido Comunista de Colombia, aunque su tierra natal era Norte de Santander, y Bernardo Arboleda, proveniente de las zonas cafeteras entre Caldas y Antioquia, dirigente del Sindicato de Oficios Varios. Pablo Emilio Escobar lo recuerda en una de sus obras inéditas *Venciendo el Olvido*:

*Bernardo Arboleda, destacado dirigente del Sindicato de Oficios Varios, un paisita muy inteligente y magnífico conversador, de profesión zapatero remendón, oficio que combinaba con su labor proselitista a favor de los ideales del Marxismo Leninismo y el fortalecimiento del PCC. Muchas veces preso por su actividad revolucionaria mostró gran firmeza de principios y nunca se doblegó ante sus adversarios. Era respetado y muy querido por sectores de profesionales y estudiantes cercanos al Partido.*

Son tan recordados unos de sus fundadores por la comunidad, como también a Liborio Perdomo, Celestino Cabrera, Roque Martínez, Justiniano Joven, Pedro Nel, Alfonso Córdoba, entre otros. Pero los principales líderes eran un objetivo militar cuando se escuchaban planes de asesinatos, incluso desde el inicio del asentamiento, como se puede apreciar en la foto 7.

Foto 7. Noticia de amenazas a dirigentes del barrio La Libertad.



Semanario Voz de la Democracia. Del 30 de enero al 5 de febrero de 1961.

En consecuencia, los líderes visionarios del barrio La Libertad tuvieron detenciones militares en varias ocasiones, y por el cuidado de sus vidas se desplazaron para otras zonas y otros barrios, como lo fue el mismo Ezequiel Gallo, Miguel Rueda y Pedro Martínez. Olinda Yara y Gloria Cutiva que fueron integrantes de la organización, comentan:

*En todo caso, como dos veces estuvo detenido Ezequiel Gallo. Pero, entonces, en la detención de él, quedaba remplazando Miguel Rueda y Chuchito Flores que venía a ver qué se organizaba. En todo caso, para cualquier cosa que sucediera, pues cuando sonara la campana tenía uno que acudir para nombrar comisiones para la libertad de los detenidos (O. Yara, 05 de octubre de 2014).*

*Después cuando vieron que no pudieron ya, se optaron por perseguir a los dirigentes del comité de Provivienda, entre ellos estaba un señor que se llamaba Ezequiel Gallo; otro señor don Roque Martínez y Pedro Martínez (G. Cutiva, 29 septiembre).*

Así mismo, Humberto Tafur Charry fue uno de las víctimas por presuntas personas ajenas al barrio. Cecilia Perdomo de Tafur relata un hecho en plena reunión con muchas familias, cuando ya había indicios de asesinato en su contra:

*Nos reunimos todos. Eso hubo mucha gente reunida de todo el barrio. Pero una cosa muy extraña....Y dicen que era una godorria la que había, un grupo de godos del mismo barrio, reunidos y estaban organizándose para acabar con esto. ...Cuando ellos gritaron y dijeron, bueno, entonces esto se acabó. Salieron todos corriendo y había unos con una pica, como camuflados. Yo vi que la pica la iban a mandar a Humberto. Entonces yo saqué una puñaleta y dije ay, malditos, dije. Salieron todos corriendo y había unos con una pica, como camuflados. No recuerdo los nombres de esas personas, incluso no parecían de ahí del barrio. Eran como vestidos, como camuflados de trabajadores. Era gente muy rara. Digo yo, gracias a mi Dios no sucedió nada, o quién sabe cómo hubiera sido. ¡Jesús! no pasó nada.*

Como consecuencia de este hecho, la gente del barrio se solidarizó durante varios días, pero al fin por decisiones organizativas y por la presión de Cecilia Perdomo, vendieron la casa y buscaron otro lugar donde vivir en clandestinidad. Para ella es un recuerdo de angustia por el intento de asesinato a Humberto, luego de poder acceder a la vivienda en precarias condiciones.

Finalmente con las continuas persecuciones y los conflictos contra los dirigentes del barrio, el ejército termina con la vida de Ezequiel Gallo, luego de salir a vivir en Natagaima por su seguridad, donde tuvo cercanías con una mujer que se prestó a la inteligencia militar. María Clarita Vargas Yara que ha vivido desde su infancia en el barrio La Libertad, dice:



*A mí me han dicho una sola versión: que fue asesinado en Natagaima y que le había puesto una mujer para que la conquistara; fue un amorío. Eso fue lo que me contaron. Eso sucedió en Natagaima. Pero fue de esa manera que terminó acribillado.*

#### **4.2. TENSIONES INTERNAS ENTRE LA JUNTA DE PROVIVIENDA Y LA JUNTA COMUNAL**

Tiempo después del reconocimiento legal del barrio La Libertad, volvió a presentarse fricciones entre algunos habitantes del barrio por no compartir ideas políticas y envidias de liderazgo, que ayudó a la constitución de una nueva organización llamada Junta de Acción Comunal, con apoyo del Concejo y la Alcaldía de Neiva para que dirigiera el Acuerdo 19 aprobado. Esta organización era integrada por Guillermo Triana, Cisto Saldaña, Enrique Montilla Valerio, José Efraín Cárdenas y Valerio Conta.

Las tensiones internas entre juntas organizaciones se evidenciaron en varios espacios de la comunidad. Guillermo Sánchez que hizo parte durante dos periodos (8 años) de la Junta Comunal al conocer a Guillermo Triana, primer presidente de la organización y uno de los primeros beneficiantes de la instalación de energía eléctrica, comenta las discordias que había entre la Junta de Provivienda y la Junta Comunal del barrio.

*Había una discordia, unos y otros, porque uno quería hacer mejores que la otra, y entonces ellos salían discutiendo. Y, principalmente, pues a mí no me gustaba la vaina, la discusión, esas cosas, ya no participaba. A mí me contaban, al otro día, que había roces, inclusive malas palabras, todas esas cosas.*

Además, las diferencias no quedaban sólo ahí; también hubo momentos de enfrentamiento físico. En una reunión convocada por la Junta Comunal, que asistieron algunos integrantes de Provivienda y funcionarios de la Personería Municipal, terminó en pugna entre varias personas de las organizaciones del barrio. Así lo relata María Olinda Yara:

*Iba pegarle un grupo a Ezequiel Gallo, porque fue a él que le dieron la palabra y le prestaron el micrófono para participar en la reunión. Entonces él también estaba protegido ahí por todos. En esa reunión también habían invitado a la Personería, o sea el gremio de la Alcaldía. Entonces ellos no se dieron la hora de nosotros, digamos. Yo llegué cuando ya habían prendido el carro, porque habían visto que iba a ver una pelotera. Se volaron asientos, mesas y todo eso. Ya estaba la división. Y había uno que se llamaba de apellido Saldaña. Y entonces vinieron a vivir ahí. Compraron una casa ahí al frente de la iglesia, de para allá. Ése fue uno de los que les iba a cascar a Ezequiel. Entonces, pues, como él tenía quienes lo protegían y todo eso, sí, lo cuidaban...le tocaron abrir la puerta, o sino lo aplanchaban.*

Otro de los hechos que reflejaba los conflictos organizativos se veían en las elecciones de una nueva Junta Comunal, donde Provivienda buscaba las formas de poder ser parte cuando ya muchos de sus directivos tuvieron que irse por las razones ya mencionadas; pues se presentaba anulaciones de algunas planchas. María Olinda Yara, dice:

*Por lo menos cuando se iban hacer cambios de personal de la Junta Comunal, se hacían planchas para quedar algunos de los Lozano. Me parece que una vez como que alcanzó, o a veces aspirando para que quedara Judith. Sí, algunos quedaban anulados. Pues los que podíamos votar, pero siempre lo echaban a un lado. No lográbamos, mejor dicho, quedar, por eso mismo. Porque ellos no querían que quedaran vinculados ahí relacionados con lo que ellos ya sabían, que era uno. Algunas personas quedaban, pero estaban vinculadas a la Junta de Provivienda.*

No obstante, no se desconocía las iniciativas de la Junta Comunal en su segundo periodo, como fue el arreglo de las carreteras con petróleo ante las aguas que circundaban por el barrio y las fiestas de San Pedro que participaba las familias. Pablo Emilio Escobar manifiesta el rol de la Junta Comunal para las fiestas del reinado popular:

*Ellos como dirigentes comunales montaron al lado de la escuela, una gran caseta comunal para, desde allí, realizar unas actividades para promocionar la candidata al bambuco al reinado popular y unas comparsas. Guillermo era quien organizaba las comparsas, y como una forma ideal hicieron como una caseta adicional, allá donde terminó a vivir Guillermo Sánchez. Siempre la Junta jugó un papel muy importante.*

Fue así que juntas organizaciones del barrio contribuyeron a los procesos comunitarios mediante espacios culturales y políticos para el beneficio común, pese a las tensiones que hubo por tener visiones políticas opuestas: la Junta de Provivienda con autonomía propia y un pensamiento de la izquierda revolucionaria; y la Junta Comunal que realizaba actividades para la comunidad y en ocasiones desde las orientaciones de la Alcaldía de Neiva.

#### **4.3. VENÍAN DE AHÍ DE LA MONTAÑA**

En el barrio La Libertad vino no simplemente un excombatiente campesino del sur del Tolima, desde la fundación, sino también otros insurgentes que venían por cumplir orientaciones políticas en la ciudad y, en algunos casos, por encuentros y refugios con los habitantes, luego de andar días enteros por los enfrentamientos militares entre los años 60, en las zonas agrarias de donde venían.

Cuando los integrantes llegaban al barrio se desconocían sus nombres por preservar la vida de ellos, pues sólo con el uso de la palabra “compañero” se podía ocultar; pero en cualquier momento le llegaban señales de salir. Heliberto breve dice: “*Habían unos compañeros que yo*

*conocí, pocos, porque como digo, y menos. Pues decían que aquí venían de ahí de la montaña, a darnos orientación, no. Pero, entonces, como digo, con los apodos, era compañero, compañero, compañero, no más”.*

Eran momentos de hermetismo que vivían las familias por las visitas de guerrilleros en clandestinidad, así muchos de ellos compartieran propuestas políticas, pero no en los mismos espacios organizativos entre el campo y la ciudad. Gloria Cutiva también comenta:

*Ellos venían en pos que uno los ayudara, no. Les ayudara, por ejemplo en alojamiento...y pues uno, sí, aceptaba porque uno era de la misma política y todo. Aunque en ese tiempo nos decían que lo que era de la ciudad era aparte a lo de ellos, allá en el monte.*

Otra de las visitas que pudieron ser recordadas por los primeros habitantes del barrio, fueron mujeres que tenían vínculo familiar con dirigentes político-militares de las guerrillas campesinas, conocidas como Eva, Isabel y Evidalia Galvis.

Carlos Suárez Tovar, seudónimo de uno de los visitantes guerrilleros del barrio La Libertad, recuerda un momento que compartió con primas de Alfonso Castañeda, autodenominado “Richard”, llamadas Eva e Isabel cuando venían del Caquetá en 1964, tiempos después de ser integrantes de las familias que constituían la Columna de Marcha en 1950 (Pizarro, 1991). Carlos Suárez Tovar comenta:

*Vinieron las muchachas ahí, una se llamaba Eva y la otra Isabel. Venía con nosotros en la Marcha de la guerrilla que la manejaba Alfonso Castañeda, “Richard”, y esas muchachas eran primas hermanas de Alfonso. Eva era hija de la señora Senaida Sánchez...y vinieron una noche. Yo no sé cómo fui a dar allá, bailando con las muchachas y toda la cuestión.*

Así mismo, la llegada de Evidalia Galvis al barrio fue tiempo después de recibir torturas en el Batallón Tenerife y estar recluida en la antigua cárcel de Neiva -actual lugar donde queda el Centro Cultural y de Convenciones José Eustasio Rivera- cuando recientemente había tenido un niño y de ser trasladada de otra cárcel del Tolima. Gloria Cutiva comenta que tenía un apodo y que era familiar de otro líder guerrillero: Pedro Antonio Marín, “Manuel Marulanda Vélez”.

*Le decían la gata por ser tan delgadita y ágil para todo, y como los gatos son tan ágiles. Y se movía muy bien, ligero y todo eso y por ser pequeñita. Ella era prima hermana de Tirofijo, de Marulanda. Y la mamá de Evidalia era tía de Tirofijo...Ella decía me voy a cumplir una misión y se iba para El Pato. No contaba a qué iba, porque eso era tan peligroso.*

Según María Clarita Vargas Yara comenta que Evidalia Galvis realizaba actividades de enfermería cuando llegaban campesinos de zonas de combate y también con vecindades del barrio:

*Venían enfermos, venían anímicos, bien enfermos, ¿cómo le puedo decir?, como tratados de la misma maleza, el mismo clima, hambre, tal vez, y venían desnutriditos, desnutridos, enfermos, amarillos, amarillos. Y Evidalia los alentaba. Les ponía suero, los alentaba, porque ella, prácticamente, era enfermera que sabía de salud... También que recuerde lo hacía con la gente del barrio.*

Las visitas de la insurgencia dejan huellas marcadas en las memorias de los habitantes del barrio La Libertad por los vínculos que realizaron directa o indirectamente, los cuales constituyó la solidaridad, el respeto y el secreto, pese a no identificarse la totalidad del barrio por el pensamiento político. Además, es un rastro de las transformaciones y las dinámicas en la urbanización de Neiva como zona de luchas por el territorio que quedan guardados en la memoria de sus mismos habitantes y en la historia de la región surcolombiana.

#### 4.4 ERA COMO PARA MATAR UNO EL TIEMPO

El desarrollo de las acciones colectivas fue un factor importante en los encuentros organizativos del barrio, donde uno de ellos fue cuando un grupo de mujeres se visibilizaron al constituir el Club Amas de Casa María Cristina Arango de Pastrana, con más de 20 mujeres en 1967. Esta organización en sus inicios realizaba actividades de tejer, de pastelería y de belleza en la antigua Villa Olímpica, pero dos años después compraron un lote en el mismo barrio para seguir con sus prácticas.

Zoila León, una integrante fundadora del club amas de casa, puede recordar lo siguiente:

*Allá estuvimos dos años en la Villa Olímpica hasta que hicimos gestiones y nos dieron casa, un auxilio y compramos esa casa. Luego, antes de pasarnos pa la casa, hicimos las reuniones aquí en mi casa. Como era grande, entonces hacíamos las reuniones aquí. Cuando ya nos dieron la casa, entonces nos pasamos pa allá. Nos habían dado tres máquinas y cuando yo me retiré, pues entregué tres máquinas de coser: dos máquinas de coser y una máquina de tejer lana. Nos hacía poner, atines, sacos.*

De igual manera, Alba Luz Botero recuerda cuando su mamá Carmen Tulia Suárez de Botero asistía a los espacios, entre ellos uno donde ganó un concurso de canto con la canción Cielito lindo:

*Ellas venían a aprender a telar, venían a hacer pan, tortas y todo eso, hasta comida. Yo me acuerdo tanto. Y hacían actividades allí en la Villa Olímpica. Mi*

*mamá participaba en esas actividades. Yo me acuerdo que ella participó en un concurso de canción; y sí, yo me acuerdo que ella cantaba y cantó la canción cielito lindo. Mi madre cantó cielito lindo y ella hacía de hombre. Me acuerdo de esa canción que decía: Ese lunar que tiene, cielito lindo, junto a tu boca, no te lo des a nadie, cielito lindo, que a mí me toca. Esa canción lo cantó mamá que hizo de hombre cuando me llevó a la Villa.*

El traslado de los encuentros de la organización de mujeres, a la calle 18 N° 20-50, fue luego de guardar fondos de sus actividades y con ayuda económica por parte de la Alcaldía de Neiva y por la mujer del reconocido político de esta entidad pública, en un concurso de pesebres. Zoila también manifiesta el apoyo financiero que recibieron y las jornadas que desarrollaban:

*Por ejemplo, yo me acuerdo ya del nombre de la señora que nos ayudó al auxilio, y porque eso fue una señora de esas políticas, Belén Gutiérrez de García. Esa señora fue la que nos ayudó al auxilio. Ella era una política de los políticos a esto y a lo otro.*

*Nosotras éramos como cuarenta señoras que íbamos, nos reuníamos cada ocho días, primero los martes y luego los jueves. Nosotras hacíamos día cultural cada mes. Cada una celebraba algo, con recitación, una canción, algo se preparaba para cada mes. Hace tanto tiempo que uno, y uno se le olvida, ya mi edad, no me acuerdo ya. Era como para matar uno el tiempo.*

En la siguiente fotografía se puede observar la participación de las mujeres a mediados de los 70 cuando ya desarrollaban las actividades en la casa que habían terminado de construir.

Foto 8. Concurso del Club Amas de Casa.



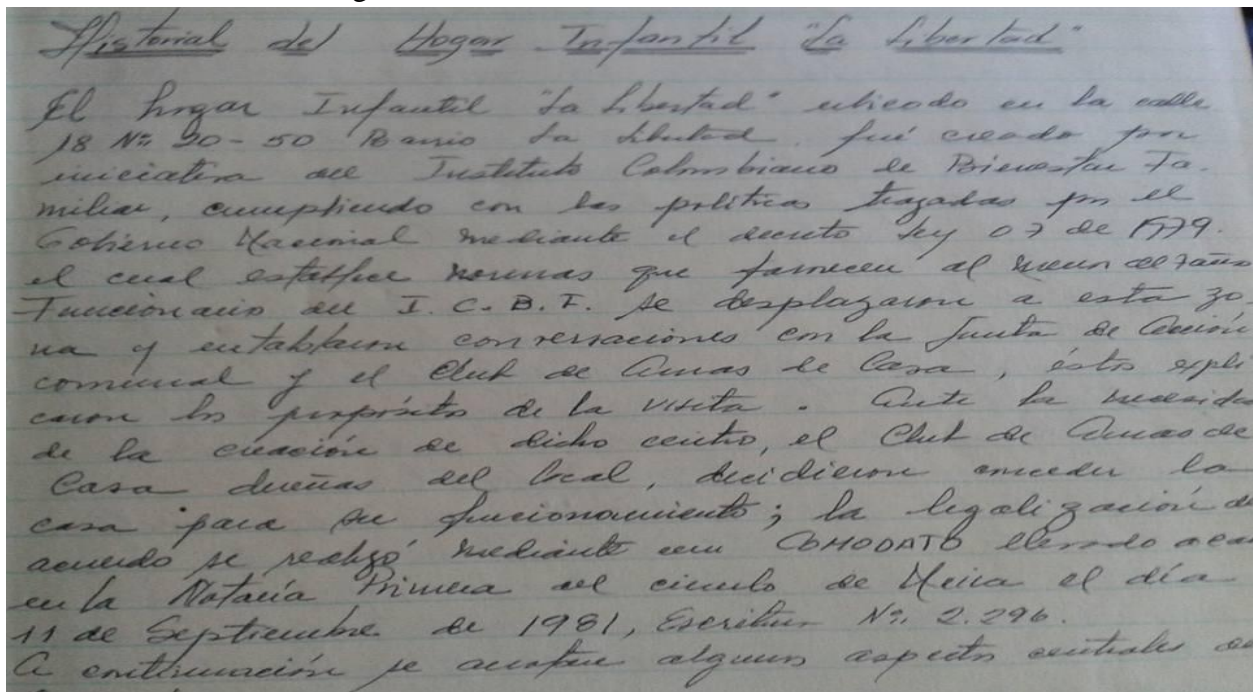
Antiguo local del Club Amas de casa, con personería jurídica el 29 de diciembre de 1970. Calle 18 N° 20-50, barrio La Libertad.

Estas evocaciones de felicidad demuestran momentos significativos para la organización y el barrio, donde compartieron en los primeros años bazares, cursos, rifas y concursos de poesía, dibujo y canto, acompañadas de sus hijas, pues algunas aún hacen parte de la misma organización, con espontáneos encuentros.

En los siguientes años, las integrantes del club amas de casa definen arrendar el lugar para el funcionamiento del Hogar Infantil por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Alba Luz Botero lo dice: *“Pero por el tiempo, unas personas lo dieron en comodato, mediante una escritura pública, se lo dieron al Bienestar para que funcionara el Hogar Infantil”*.

En uno de los primeros documentos del Hogar Infantil de La Libertad evidencia la legalización del acuerdo entre la organización de mujeres con el Bienestar Familiar que inició a funcionar en 1980 con 5 miembros de la institución, entre ellos habitantes del mismo barrio. Sus integrantes fueron: Amparo Hernández, profesora; Clara Maritza Urbano, Jardinera; Fernando Calderón, asistente administrativo temporal; Aída Riaño, servicio general; y José Alirio Oliveros Alvis, celador. Ver foto 9.

Foto 9. Historial del Hogar Infantil de La Libertad.



Documento de archivo del Hogar Infantil Vecinal La Libertad. 1981.

Las actividades del club amas de casa fueron prácticas de pasatiempo y lúdicas que realizaron las madres con sus propias iniciativas culturales reconocidos con los demás habitantes del barrio La Libertad, en cuyo lugar de actividades se dio el comienzo al primer Hogar Infantil para la comunidad, donde un número considerable de niños y niñas de las dos últimas generaciones del

barrio han sido educados mediante el juego, el arte y el folclor huilense orientados por profesoras de la primera infancia.

#### **4.5. PIONEROS, SEREMOS COMO EL CHE**

Durante la década del 70 hubo experiencias organizativas entre niños y niñas de diversas familias que constituyó un grupo llamado “Que siempre brille el sol” vinculado a la organización infantil Los Pioneros José Antonio Galán a nivel nacional. Esta organización tuvo su propio desarrollo en el barrio La Libertad y con otros barrios circunvecinos (El Jardín, Kennedy y el 7 de agosto) mediante actividades de carácter recreativo, cultural y político.

Consuelito Vargas Yara, una integrante de Los Pioneros, recuerda los espacios educativos y lúdicos que desarrollaron cada semana en los alrededores del barrio:

*Esto era una organización infantil que comprendían de la edad desde los siete años hasta los catorce años. Fundamentalmente despertábamos el interés por las actividades físicas e intelectuales, la amistad con todos los niños del mundo, sin distingos de raza, ni religión, ni política. Aquí lo que hacíamos era reunirnos cada ocho días y teníamos por temas, la educación política, la recreación, es decir deporte. En la educación política, pues siempre nos enseñaron era que nuestros padres muchas veces no alcanzaban a darnos lo que era la leche, no porque no querían, sino porque el salario de nuestros padres no alcanzaba a darnos leche a todos nuestros hermanos. También enseñaba, pues que nuestro país era un país muy rico en petróleo, en cuestiones de hierro, oro. Pero, pues, en el caso del petróleo nos tocaba muchas veces comprarlo hasta tres veces más caro. Porque nos enseñaban que venían unos extranjeros, unos gringos y nos saqueaba barriladas de petróleo. En cuanto al deporte lo utilizábamos cada ocho días, también, y salíamos por allá con los niños a recrearnos, ya que nuestros padres por estar trabajando, no les quedaba tiempo de sacarnos. Entonces nos íbamos por allá a jugar.*

Este recuerdo individual manifiesta la forma que les inculcaba los orientadores a los niños, la consciencia social por las problemáticas que se evidenciaban en el diario vivir de sus familias frente al gobierno nacional que permitía la explotación de riquezas en territorio colombiano por empresas foráneas. Era una forma pedagógica para que fueran comprendiendo la causa del tipo de vida que enfrentaban los ciudadanos.

Así mismo, Consuelo recuerda el significado de una estrella de cinco puntas por parte de sus orientadores que le daban a los niños pioneriles, el cual era un símbolo de unidad y de solidaridad de los pueblos del mundo. Consuelo dice: “Otra parte que nos enseñaron era la estrella, la estrella de cinco puntas, que eran la unidad de los cinco continentes: África, Asia, Europa, América y Oceanía”.

Una de las responsables de Los Pioneros fue Gloria Cutiva que alcanza a recordar algunas salidas para tener contacto con la naturaleza, que hicieron en el antiguo predio del Batallón Tenerife, donde ahora queda la avenida Baganviles:

*Pues recuerdo que yo era muy feliz con los niños, yo era muy feliz con ellos reuniéndolos. Ellos se portaron muy bien. Ellos eran muy felices que los llevara por allá, a la recolección de mariposas. Y los llevaba por allá al jardín, que en ese tiempo no existía El Jardín, o sí una parte, eso de buganviles y todo eso. Eso era un llano inmenso y me los llevaba por allá...Entonces comprábamos cartulina y eso colocábamos el poco de mariposas, ¡no, de diferentes colores!*

Existía un número considerable de integrantes de Los Pioneros en el barrio La Libertad, pues varios de ellos hacían parte de la familia Vargas Yara que aún su mayoría habita en el barrio. La misma Consuelo, una de las hermanas mayores almacena en la memoria los nombres de los miembros de la organización infantil, entre esos sus hermanos y hermanas.

*Bueno, Los Pioneros los teníamos constituido acá en el barrio La Libertad, hacíamos parte unos 15 pioneros, entre ellos hacían parte unas niñas de apellido Villareal, que era Blanca Lina Villareal, Carlina Villareal, Silvia Villareal y otros niños de apellido Rico, Alberto Poveda, Flor Delis Oliveros y otros niños; y de aquí de los Vargas éramos seis pioneros, entre ellos mi hermana María Eugenia Vargas, Jorge Eliécer Vargas, Beatriz Vargas, Reinaldo Vargas y Clarita Vargas. Teníamos el cargo de presidente, el de deporte, el tesorero y el de educación política. Mi persona era pues la presidenta de aquí del barrio y de tesorero teníamos a un pionero que se llamaba Héctor Urriago y de deporte Efrén Vargas, o sea, Reinaldo Vargas y el de educación, generalmente, lo hacía era nuestras guías que era Gloria Cutiva, o sino el papá del pionero Héctor Urriago.*

En gran parte de los encuentros no faltaban molestias y sonrisas entre los niños y las niñas. Una anécdota que también comparte Consuelo Vargas fue cuando en una reunión de los niños el responsable guía proponía el orden de temas para desarrollar, pues su hermana María Eugenia, en la mitad de la reunión, provoca con sus palabras un breve momento alegre para los demás, teniendo claro su intención de hacerlos reír:

*Nosotros antes de empezar una reunión, hacíamos una sección y se decía: se abre la sección con el siguiente orden del día. Entonces llamada de lista, el informe, proposición y varios, y, por último, tareas. Entonces cuando llegamos al punto de proposición, entonces nos decía: bueno, usted qué propone...Pues en una ocasión cuando a mi hermana María Eugenia le preguntaron, ¿qué propone? Entonces ella dijo, ella contestó: pues yo propongo firmemente no volver a pecar. Entonces todos jua jua jua jua.*



El uniforme fue un elemento importante para el grupo de pioneros desde sus inicios, que representaba su pertenencia, sus principios y su identidad organizativa en los lugares de encuentro cerca al barrio, como también en sitios públicos de Neiva. El uniforme que era utilizado lo puede describir Consuelo Vargas y Gloria Cutiva:

*Bueno, los uniformes de los pioneros era pantalón, jean azul oscuro, camisa blanca y una pañoleta que se distinguía como rabogallo y una boína o cachucha roja. El saludo de acá de los niños era, siempre lo hacíamos, Pioneros por el socialismo, seremos como el Che. (C. Vargas, 23 de marzo de 2015)*

*Entonces llevábamos a los niños con sus uniformes. Se les colocaron sus pañoleticas rojas, eran camisas blancas y un pantalón, sí cualquiera, porque no se podía. Era el uniforme completo. Y cuando se llevaban a teatro, a diversiones, y los llevaba a pie de aquí al centro, hasta el teatro, donde fuera. La gente se quedaba mirando a los niños. (G. Cutiva, 25 de octubre de 2014)*

Con los uniformes, en antelación de los eventos públicos por diversas organizaciones populares, Los Pioneros colaboraban con la propaganda para darla a conocer a la comunidad del barrio y sus inmediaciones, como también tuvieron sus intervenciones en espacios culturales mediante poemas. Así lo expresa Gloria Cutiva:

*Bueno, y también ellos eran muy felices inventándose poemas, recitaciones, sobre todo Consuelo Vargas. Ay, Consuelito (risa), esa, mejor dicho, era intachable. Esa niña le gustaba, y nos gustaba mucho que interviniera cuando venían compañeros políticos, de campaña electoral y donde se hacían reuniones grandes, y estos bailes con ella. Entonces en las reuniones, pues Consuelito salía a predicar, y por allá había fotos de ella, yo no sé si estarán todavía.*

Sobre esas intervenciones, lo recuerda Consuelo Vargas Yara cuando se dirigió en público al recitar un poema cuando fue candidatizado Hernán Echeverry Mejía por la Unión Nacional de Oposición (UNO) en 1974. Ver foto 10.

*El poema decía: Detente fusil, policía hermano/ guarda tu bayoneta, buen soldado/ no le quites la vida a quienes luchan por un futuro mejor para sus hijos/ que el estudiante, el campesino, el obrero son gente de tu propia clase/ Tus padres, campesinos, tu familia, obreros/ ¿Si vez policía somos de los mismos?/ Detén tu bayoneta, buen soldado/ no dispare el fusil contra tu hermano/ Te enseñaron a manejar el arma/ ¿pero acaso te dijeron buen soldado?... Cuando tu niño y tu mujer estén enfermos y necesiten drogas/ Cuando tus hijos digan: padre, tengo hambre y anden descalzos por las calles y los azote el frío/ Cuando pidas aumento de salario y te respondan, no/ y te lances a las huelgas y te digan subversivos/ Entonces, amigo, policía, hermano, soldado de mi propia clase en*

*medio de tu sangre/ Maldecirás la hora en que fuiste engañado y disparaste el fusil contra tu pueblo.*

Foto 10. Intervención de Consuelo Vargas cerca a la estación del tren.



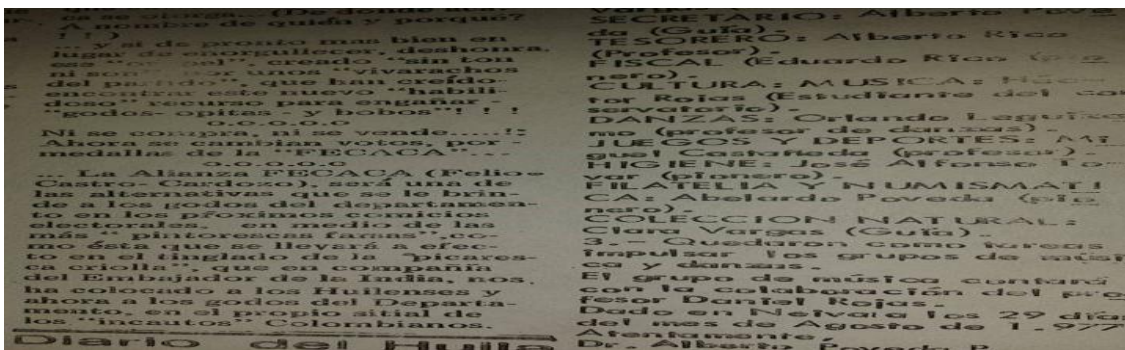
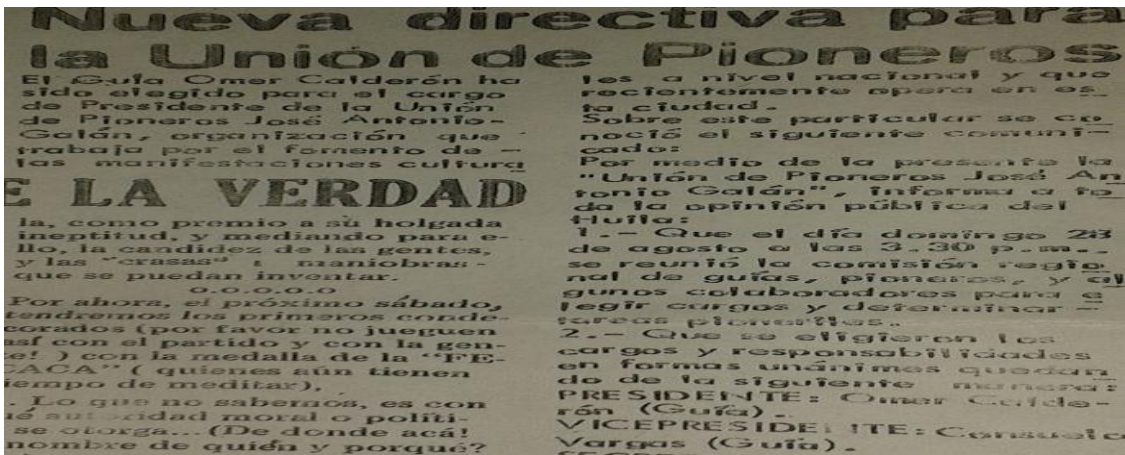
Campaña presidencial Hernán Echeverry Mejía con la Unión Nacional de Oposición en Neiva, en 1974, con el apoyo de Los Pioneros Que siempre brille el sol. Foto de álbum familiar.

Así mismo mediante la canción social Los Pioneros se visibilizaron en el centro de Neiva, en el antiguo Teatro Bolívar, donde se proyectaban películas mexicanas y rusas. Consuelo Vargas evoca la canción “La tortilla”.

*Asistíamos muchas veces al Teatro Bolívar y ahí participábamos con las canciones la tortilla, la mula revolucionaria. Entonces la tortilla dice así: Cuando querrán nuestro pueblo que la tortilla se vuelva/ que la tortilla se vuelva, que los pobres coman pan y los ricos, mierda, mierda/ Que culpa tiene el petróleo si está tranquilo en el pozo/ si viene un yanqui ladrón, lo mete dentro de un vagón y lo manda a Nueva York/ Que culpa tiene el tomate, si está tranquilo en la mata/ si viene un yanqui ladrón, lo empaca entre una caja y lo manda para Caracas/ Los señores de la empresa se han comprado una balanza/ para pesar el dinero que todita la semana le roban al pobre obrero/ para pesar el dinero que todita la semana le roban al pobre obrero.*

Varios integrantes de Los Pioneros del barrio La Libertad fueron integrantes de la nueva directiva regional de la organización en 1977, para el fortalecimiento en otros barrios de Neiva y pueblos del Huila, como se puede observar en la foto 11, donde se nombra cada responsabilidad.

Foto 11. Nueva directiva de Los Pioneros en el departamento del Huila.



Diario del Huila. Septiembre de 1977.

Para los niños, niñas y sus padres, la organización de Pioneros significó espacios de reuniones y de encuentros culturales con que despertaron el interés de entender el porqué de una vida de desigualdades sociales y sin dignidad humana para sus familias en el barrio La Libertad y en gran parte de las regiones del país, mediante la diversión, la poesía, la música y la canción de protesta, y su participación en jornadas de luchas urbanas en defensa de los derechos de las clases populares y sus reivindicaciones sociales.

#### 4.6. CUANDO LLEGÓ LA FIESTA SANPEDRINA

Las fiestas del San Pedro para el barrio La Libertad fueron espacios significativos durante la década de los 60 y 70 que promovió una mayor confianza y acciones colectivas entre la Junta de Acción Comunal y las familias a partir de desarrollar actividades para poder conseguir recursos en aras de la participación al Reinado Popular del Bambuco. Para estos festejos folclóricos se constituía un comité de fiestas con algunos miembros de la Junta Comunal y otros habitantes del barrio que se encargaban de organizar las actividades.

Guillermo Sánchez se puede acordar de las acciones comunitarias del barrio para participar en el Reinado Popular del Bambuco:

*Entonces se acordaba. Se nombraba el Comité para las fiestas de San Pedro. Los que quedaban en la fiesta por el comité, entonces ya se comprometían a hacer fiestas, eran autorizadas por la Junta y para recolectar fondos, pa conseguirle a la reina, pues vestidos, pa comprar lo necesario. Como en ese entonces, al principio la licorera nos daba cuatro, cinco cajas de aguardiente. Uno vendía eso, entonces se le compraba el vestido a la candidata. Y en todo caso, así se pasaba, pasaba uno muy bueno. Aquí había un trío o cuarteto que tocaban tiple y toda esa vaina, y entonces ellos acompañaban a la reina. Y así se lo pasaba, muy sabroso, muy rico.*

De igual manera, Guillermo Sánchez recuerda a un integrante de la Junta Comunal que fue Guillermo Triana por su permanente apoyo en las actividades para la elección de representante del barrio La Libertad y su presentación al Reinado Popular.

*No, pues, Guillermo Triana se encargó de...cuando legó la fiesta sanpedrina. Yo me acuerdo que él sacaba comparsas, hacía bazares en la casa para comprar uniformes entre todos. Entonces ya se formaba grupos musicales y, pues, la gente participaba mucho en eso. Y acá se hacía desfiles de las muchachas pa´ a elegir a la que iba representar el barrio. Entonces, por eso, y nosotros hacíamos bazares, una cosa, otra, y todo mundo colaboraba y la pasaba uno sabroso ya entre amistades.*

El Reinado Popular del San Pedro, para las familias del barrio era trabajo colectivo y espacios culturales comunitarios al construir las carrozas, las imágenes y las trovas para las comparsas que se convertían en desfiles con un ambiente ameno al son del San Juanero huilense. Alba Luz Botero evoca esos momentos vividos en su adolescencia dentro del barrio y una trova que habían compuesto para su representante al reinado.

*Yo me acuerdo en esa época que participaba en una comparsa aquí en el barrio, porque sacaba la reina y venía la radio, varias niñas bailaban el bambuco. En esa época yo me acuerdo que escogieron a una señorita, que yo no me acuerdo mucho, fue muy sonada y muy bonita, que se llamaba Gilma Olaya. Entonces nosotros nos congregábamos a las comparsas, a aprender a bailar, para acompañarla ahí en toda la carroza y toda la caravana, porque era muy chévere, muy delicioso.*

*Le componían una trova a la reina, que todavía me acuerdo, que decía: En el barrio La Libertad, en el barrio La Libertad/ hay una mujer muy bella/ se llama Gilmita Olaya, se llama Gilmita Olaya/ y esa es la mujer más bella/ que viva la reina de La Libertad/ en este sanpedro/ la reina será/ que viva la reina de La Libertad/ en este sanpedro/ la reina será. Imagínate que nosotros íbamos por*

*todo, como dicen, por toda la caravana y hágale con esa canción y bailando, muy rico.*

En el transcurrir de los años, el barrio La Libertad conserva su participación para estas fiestas sanpedrinas que refleja el sentido de pertenecía y del folclor en el departamento del Huila como parte de las tradiciones, pero teniendo en cuenta que cierto número de familias se han ido a otros lugares de vivir por distintas circunstancias; además por sus nuevas formas de organización y de participación en las nuevas generaciones de habitantes. Alba Luz Botero lo manifiesta de la siguiente manera:

*Esas costumbres ya no existen, desaparecieron esas costumbres donde, prácticamente, se integraban los habitantes del sector, pero de una manera sana... Muy rico. La gente hacía sus empanadas, que la una, gallina; que la otra, chicha; otra, los tamales; que la otra, bueno, todo se vendía. Yo me acuerdo que mamá hacía caldo de gallina, yo le iba a ayudar también. Y bailamos también. ¡No, muy rico, la verdad que sí!*

No cabe duda que el barrio La Libertad dinamizó prácticas culturales en contribución a la existencia de la fiesta comunitaria y de la ciudad de Neiva, donde las familias fortalecían su territorio, sus saberes y sus lenguajes en la medida que realizaban acciones colectivas como forma de construir identidad expresado en la memoria viva de sus habitantes y para sus futuras generaciones.

#### 4. 7. ESA TRACULADA QUE IBAN PARA ALLÁ AL RÍO

Es importante resaltar los paseos comunitarios del barrio La Libertad que se realizaban en algunos ríos, como lo fue el río Las Ceibas al convertirlo en balnearios a principios de los 80 cuando eran aguas de escasa contaminación por residuos químicos y por poca urbanización a esas zonas. Estas salidas para los habitantes del barrio significaba la unión entre vecindades y diversión para los niños y las niñas que compartieron gratos momentos.

Alba Luz Botero comparte esos momentos durante su niñez y adolescencia cuando iba a disfrutar con su familia y sus amigos, el río Las Ceibas.

*Una vez que nosotros íbamos, porque uno verdaderamente para poder pasar el río, al otro lado, pues tenía que pasar el puente. Imagínate qué tragedia, si yo ahorita en esta época, uno deja pasar un niño en un puente que yo no sé a cuánto está de metros; era muy arriesgado porque uno no tenía esa malicia, uno no pensaba, sino que me refiero a una mente tan sana, tan niño; uno cruzaba solo. Cuando uno escuchaba el ruido del autoferro, antes al contrario sí iba dentro del puente, pues uno qué hacía. Uno se corría por un lado de los palos y se tenía duro ahí para que pasara el tren del puente.*

*Nosotros salíamos -nada de carros, qué cuento- cada uno con sus ollas y la traculada de muchachos ahí. Cada familia tenía ocho, diez. El que menos tenía por ahí seis. Entonces esa traculada iba para allá al río las ceibas. Qué delicia, la verdad que sí. Uno añora eso cuando el río estaba sin contaminación, no había construcciones a los lados. Además, uno iba sin malicia, una cosa tan sana, que va a bañarse, a recrearse uno. Añora uno todas esas épocas.*

Foto 12. Paseo de familia Suárez Botero.



Río Las Ceibas entre el barrio Los Cábulos y el Batallón Tenerife. Neftalí Velez Botero, Alba Luz Botero Suárez, Aldemar Vélez Botero, 1974. Álbum familiar.

Así mismo, Rafael Antonio Oliveros Alvis puede recordar los paseos que realizaban las familias la misma cuadra, a mediados de los 80 (ver foto 12), cuando iban al balneario Las canecas del río Las Ceibas, en el barrio Las Palmas; un encuentro entre vecinos que disfrutaban de un río importante de Neiva y siendo organizado en días de anticipación.

*Primero que todo, pues, llevábamos y la organizábamos una semana antes. Decíamos que íbamos a salir el fin de semana. Organizábamos qué familias íbamos a ir y la parte dónde íbamos a ir, y, luego, el día que era el paseo. Salíamos con nuestras respectivas ollas, leña, fruta para los niños, balón, sus chingas. Y compartíamos cuando íbamos allá al río, cuando íbamos hacer el almuerzo, pelar la papa, el plátano, a conseguir el agua más limpia, más arriba. Otros que iban a pajarear. Otros, pues mientras que estaba el almuerzo, se daban un baño ahí en las canecas...En se tiempo tocaba echar pata porque no había transporte. Atravesamos todo hasta llegar al río. Estábamos los Vargas, los Oliveros, los otros Vargas, los Calderón, muchas veces íbamos con los Rubiano, prácticamente toda la cuadra...Así la pasábamos hasta que llegaba las 5 y vuelve echar pata, otra vez.*



Foto 12. Paseo comunitario en Las Canecas.



Balneario Las canecas, río Las Ceibas, barrio Las Palmas. 1984. Rafael Antonio Oliveros Alvis y María Eugenia Vargas Yara. Foto de álbum familiar.

Eran días de satisfacción para las familias del barrio en que compartían caminatas de ir y venir de un río, con alegría, amistad y relaciones afectuosas, hasta llegar al punto de organizarse 4 hogares de la misma cuadra, algunos de ellos que conviven ahí mismo.

#### 4.8. EQUIPO INDEPENDIENTE LA LIBERTAD

En los mismos principios de los 80 se realizó la organización de un equipo de Fútbol llamado independiente La Libertad que estaba constituido por jóvenes de distintas familias y por adultos, jefes de hogar que constituían la directiva. Este cuerpo deportivo desarrollaba sus prácticas en el antiguo campo de fútbol que era un espacio bastante arenoso y cerca a las piscinas, donde queda ahora el alojamiento del Inder.

Rafael Oliveros Alvis, hijo de un miembro del comité directivo, durante su adolescencia, recuerda las salidas y encuentros que desarrolló el quipo de fútbol:

*Me acuerdo que yo me iba detrás de mi papá, paseábamos a otros municipios, Palermo, Compoalegre, porque se ponían de acuerdo de versen con otros equipos de allá y hacían sus encuentros. Y practicaban acá, llamada La pomada llanera, donde ahora queda el alojamiento del Inder y creo que agarraba parte de las canchas de tenis, en aquellos tiempos.*

Así mismo, Flor Delis Oliveros, hermana de Rafael Oliveros, recuerda también la función que cumplían los directivos del equipo:

*Mi papá perteneció a ese comité organizador, y ellos les encantaba todos los domingos, tarea por la mañana ir al campo de El Jardín que en ese tiempo se disputaba allá los juegos, los campeonatos de fútbol y eso era tarea de todos. El comité organizador siempre ellos iban.*

Por otra parte, quienes constituían el equipo de fútbol, no era cualquiera de los jóvenes del barrio La Libertad sino que eran seleccionados y preparados por la directiva, para poder tener resultados positivos cuando se enfrentaban a los demás grupos. Rafael Oliveros manifiesta: *“Las personas que hacían parte, eran personas seleccionadas. Tenía uno que jugar; entonces, ¿cómo a pudiera a ver participado en esos campeonatos?...Sólo nosotros ayudábamos a llevar las maletas, los balones, los guayos, muchas veces hasta las mallas.*

Foto 13. Equipo de fútbol Independiente La Libertad.



Participación del Equipo La Libertad, en el campeonato de El Jardín, con sus directivos y familiares, en 1981.

La experiencia de constituir un equipo que representara al barrio La Libertad fue una experiencia organizativa de amantes al fútbol que gestó años después los campeonatos de minifútbol en Campomarte al lado del Coliseo, con la popularidad de muchos otros sectores de la ciudad de Neiva, y donde muchos niños y jóvenes disfrutaban los sábados de este deporte como una tradición para los habitantes.



#### 4.9. CONCLUSIONES

Las memorias de los habitantes del barrio La Libertad en sus dos primeras generaciones, entre abuelos y adultos, posibilitan alcanzar un intento de la recuperación histórica de los procesos comunitarios del primer barrio popular de la ciudad de Neiva, como resultado del asentamiento en terrenos del Municipio por familias provenientes de diversas regiones campesinas, muchas de ellas afectadas por el conflicto interno desde los años 50.

Este esfuerzo digno de sus habitantes deja hallazgos orales y visuales que coinciden con fuentes escritas oficiales, públicas y organizativas sobre las actividades desarrolladas por el barrio, como temáticas que se fueron construyendo a partir del proceso de investigación, con las cuales se infiere las siguientes: La unión comunitaria en defensa de la organización y la construcción del barrio, las memorias sobre las versiones del pasado del terreno antes de la fundación y su asentamiento, las remembranzas de la escuela más significativas, los líderes barriales y los conflictos organizativos, las fiestas y los paseos comunitarios, y las visitas de la insurgencia.

En primer lugar, la memoria colectiva manifiesta la unión de las familias que carecían de vivienda propia, causa que produjo la organización y planificación de la ocupación del terreno por la vía directa cuando ya se presumía ser negado un plan de vivienda por la administración y el Concejo de Neiva, pese a que había planes de construcción de vivienda por el Instituto de Crédito Territorial en otras partes de la ciudad; pues mediante el trabajo colectivo de los pobladores y de sus líderes distribuyeron los lotes, las manzanas y el espacio público para poder acceder a un digno lugar de vida.

Sin embargo, la lucha por el barrio tuvo que enfrentar varios momentos de desalojo, de manera violenta por la fuerza pública y el ejército que impidió mayor expansión del asentamiento como pretendían los ocupantes y por los planes de construcción de escenarios deportivos del gobierno nacional, años atrás. De hecho, recuerdan que varias organizaciones de Neiva y de sus zonas rurales se solidarizaron en defender el legítimo derecho a la construcción de la vivienda, incluso la misma Asamblea Departamental realizó una jornada de debate en el espacio público del barrio, como respaldo a los ocupantes.

Ante las seguidas visitas de la policía, la lucha por la legalización del barrio y por la falta de servicios públicos, los habitantes conformaron comités por cierto tiempo cuando se presentaban situaciones contra la comunidad. El comité de autodefensa que cuidaba su territorio, y reflejando sus costumbres campesinas, particularmente en las horas de la noche cuando se persistía rumores e indicios de desalojo por la autoridades municipales; y dos comités de interlocución que buscaba las prontas liberaciones de líderes del barrio, cuando se presentaba problemas con las

autoridades militares, y el comité de gestión por el servicio de agua que permitió una pila para la comunidad.

Así mismo relatan que hubo permanentes jornadas nocturnas de las familias en el Concejo de Neiva para la legalización del barrio con el nombre definido desde su fundación y por sus servicios públicos, donde se obtuvo apoyo de algunos dirigentes liberales; mientras la Alcaldía, sus seguidores políticos y el cura Alonso Peña buscaron las formas de imponerle el nombre Villa Olímpica, quienes estigmatizaban el nombre y sus apodos. Entre tanto para sus pobladores, los apodos que le daban al barrio era satisfacción por representar el pensamiento social que estaba en auge en los sectores populares y en la izquierda tradicional.

En segundo lugar, memorias sobre versiones del pasado del barrio La Libertad que relata a dos protagonistas, en cronologías distintas, como los antiguos propietarios del terreno: Las monjas, en que se presenta una versión atemporal, en el sentido que no tiene un significado y un tiempo definido, siendo transformado en un relato dudoso, pero sí como un posible pasado común, cuando eran tierras no ocupadas; y el Batallón Tenerife, que coincide por el tiempo que esta institución gubernamental había tomado gran parte del oriente en comodato por el Municipio de Neiva durante un tiempo, antes del asentamiento de las familias. Juntas versiones podrían ser valederas por tratarse de épocas distintas y dándole validez a algunas de las memorias de los primeros habitantes.

En tercer lugar, la construcción de la escuela fue resultado al comienzo por la autogestión comunitaria en 1963, al sentir la necesidad las familias educar a sus niños y niñas, más aún cuando la población del barrio se había multiplicado y no se accedía con facilidad al sistema educativo en otras instituciones. Esta iniciativa de los pobladores, más tarde se fortaleció con los lazos institucionales entre la Junta de Acción Comunal y la Alcaldía de Neiva, con la gestión de Eliseo Cabrera que recibió dinero proveniente de los Estados Unidos por el Programa Alianza para el Progreso, invertido en el mejoramiento de la infraestructura en 1964, año de legalización del establecimiento educativo.

Por otro lado, los primeros estudiantes de la escuela recuerdan a varios profesores y profesoras que desarrollaron iniciativas con la comunidad escolar, como lo fue la construcción de una huerta al interior del establecimiento, la venta de rifas y otras iniciativas para adecuar la escuela a sus necesidades y por su embellecimiento; además, el uso de frases irónicas a los estudiantes por la descendencia de ideas políticas de izquierda que se reflejaban en las familias del barrio.

La escuela del barrio La Libertad estuvo cerca de ser reubicada a principios de los 70 por la construcción y la ampliación del escenario deportivo por parte de Coldeportes; pero fruto de reuniones de padres de familia, convocadas por el celador de la escuela y del director, se

desarrollaron varias movilizaciones hacia la Secretaría de Educación, manifestando la exigencia del respeto a la educación de sus hijos en su propio barrio.

En cuarto lugar, los líderes del barrio no son olvidados por la capacidad de iniciativas comunitarias que ayudaron a su fundación y su consolidación, partiendo con los integrantes de Provivienda, entre ellos un excombatiente campesino venido de Marquetalia (Tolima) y Miguel Rueda, dirigente comunista, que lucharon para que todas las familias tuvieran el derecho a su techo. Varios de ellos tuvieron que marcharse para otras regiones por orden de amenazas.

De igual manera, al escritor huilense Humberto Tafur Charry, cofundador del barrio, deja un cuento testimonial donde narra los atropellos de la fuerza pública y el ejército contra las familias del barrio y la persecución política contra el líder campesino, Ezequiel Gallo; un relato literario que representa un vehículo para la memoria colectiva de los habitantes.

Por otra parte, los conflictos organizativos internos en el barrio aparecieron cuando se constituyó la Junta de Acción Comunal que se encargó de hacer el seguimiento de los acuerdos aprobados en el Concejo de Neiva y en apoyo de la administración municipal de Julio César García, luego de la legalización del barrio gracias a la Junta de Provivienda. Pero a pesar que juntas organizaciones eran opuestas, aportaron en los procesos comunitarios para el beneficio de la comunidad.

Otras de las organizaciones que se alcanzan a recordar fueron Los Pioneros y el Club Amas de Casa. Los Pioneros fue un grupo de niños y niñas que compartieron su identidad organizativa cada semana, mediante salidas pedagógicas en contacto con la naturaleza y en espacios públicos, donde iban entendiendo el porqué de las problemáticas sociales que enfrentaban las familias del barrio y la ciudad; y el Club Amas de Casa que realizaban actividades de modistería, pastelería y belleza en la antigua Villa Olímpica, hasta obtener su propio local donde actualmente queda el Hogar Infantil La Libertad.

En quinto lugar, las fiestas del barrio La Libertad se realizaban, por un lado, el primero de mayo como fecha conmemorativa y de celebración de la clase obrera, organizando bazares, rifas e intervenciones culturales y políticas, en sus primeros años, y, más tarde, tradicionales marchas y festejos con los demás barrios de la ciudad; y, por otro lado, las fiestas sanpedrinas en que la Junta Comunal y los habitantes participaban en la construcción de las carrozas y la organización de comparsas para el desfile del reinado popular, que reflejaba la comunicación entre las familias y su identidad barrial.

En cuanto a los encuentros comunitarios eran salidas de disfrutar del río Las Ceibas, como lugares de paseo entre familias allegadas como lazos de amistad y de hermandad, que aún se conservan como vecinos y la organización de varios hogares; y la constitución y la

participación del equipo de fútbol que ha dejado su huella en las nuevas generaciones de jóvenes y en los permanentes campeonatos de fútbol que se realizan cada seis meses.

En sexto lugar, las visitas de la insurgencia de los “Los comunes”, y luego bautizado como FARC por la Operación Marquetalia en 1964 (Alape, 2004), fueron reflejo de vínculos organizativos y familiares del barrio La Libertad, cuyas memorias hablan de haber distinguido a varios integrantes en clandestinidad, entre ellas familiares de Pedro Antonio Marín “Manuel Marulanda” y Alfonso Castañeda “Richard”, cuando cumplían acciones políticas del movimiento armado en Neiva, como también al necesitar ayuda y solidaridad de los habitantes por los estados de salud, después de salir de las regiones de conflicto. En ese sentido, el barrio La Libertad fue una zona de influencia de la insurgencia en las primeras décadas de fundación.

## 5. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

### 5.1. FUENTES PRIMARAS

Entrevista con Clímaco Sánchez Timón en Corregimiento San Luis, Neiva, 07 de agosto de 2014.

Entrevista con Gloria Cutiva en el barrio La Libertad de Neiva, 14 de septiembre y 25 de octubre de 2014.

Entrevista con María Olinda Yara en el barrio La Libertad de Neiva, 5 de octubre de 2014.

Entrevista con Cecilia Perdomo De Tafur en el barrio Santa Inés, 20 de octubre de 2014.

Entrevista con Carmen Suárez De Botero en el barrio La Libertad de Neiva, 4 de febrero de 2015.

Entrevista con Heliberto Lozano Lozano en el barrio La Libertad de Neiva, 18 de febrero de 2015.

Entrevista con Humberto Cumbe Trujillo en el barrio La Libertad de Neiva, 25 de febrero de 2015.

Entrevista con Zoila León en el barrio La Libertad de Neiva, 8 de marzo de 2015.

Entrevista con Pablo Emilio Escobar Polanía en el barrio Primero de Mayo de Neiva, 12 de marzo de 2015.

Entrevista con Consuelo Vargas Yara en el barrio La Libertad de Neiva, 23 de marzo de 2015.

Entrevista con Alba Luz Botero en el barrio La Libertad de Neiva, 31 de marzo de 2015.

Entrevista con Guillermo Sánchez Carvajal Trujillo en el barrio La Libertad, 10 de abril de 2015.

Entrevista con María Clarita Vargas Yara en el barrio La Libertad de Neiva, 19 de junio de 2015.

Entrevista con Flor Delis Oliveros Alvis en el barrio La Libertad, 22 de junio de 2015.

Entrevista con Rafael Antonio Oliveros Alvis en el barrio La Libertad, 3 de julio de 2015.

La Voz de la Democracia (Bogotá). El Pueblo de Neiva ocupa lo Ejidos, semana del 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1960.

\_\_\_\_\_ El concejo de Neiva amenaza a los pobres, semana del 2 al 8 de enero de 1961.

---

Plan contra los Dirigentes del barrio “Libertad” de Neiva, semana del 30 de enero al 5 de febrero de 1961.

Diario del Huila (Neiva). Nueva directiva para la Unión de Pioneros, 1 de septiembre de 1977.

## 5.2. FUENTES SECUNDARIAS

Alape, Arturo (2004). Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

Arango, Carlos (1981). Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia. Bogotá: Editorial Colombia Nueva.

Castells, Manuel (1984). La ciudad y las masas. Madrid: Alianza Editorial.

Erll, Astrid (2012). Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Escobar, Pablo (2013). Venciendo el olvido. Manuscrito presentado para su publicación.

Fentress, James y Wickham (2003). Memoria social. Madrid: Ediciones Cátedra.

Franco, Javier (1999). El barrio como lugar de vida. Recuperado en enero 12 de 2015, de [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio\\_vida.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_vida.rtf)

García, Martha Cecilia (2003). Luchas Urbano Regionales. En 25 años de luchas sociales en Colombia (1975-2000). Bogotá: Cinep.

García, Jacquelin y Macías, Aldemar (2011). Barrio a barrio nos fuimos volviendo ciudad. En Historia Comprehensiva de Neiva, Tomo 3, p. 330. Neiva: Editora Surcolombiana.

Julián, Arturo, compilador (1994). Pobladores Urbanos. Ciudades y espacios. Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Macías, Aldemar (2011). Neiva, transformaciones y sueños colectivos. Neiva: Grafiarte Impresiones.

Oviedo, Álvaro (2012). Memoria y luchas urbanas. Por el derecho a una vivienda digna. Historia de vida de Mario Upegui. Bogotá: Ediciones Izquierda Viva.

Pizarro, Eduardo (1991). Las FARC (1949-1966). De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Tafur, Humberto (1981). Los cazadores. Ibagué: Ediciones Pijao.

Torres, Alfonso (1999). Barrios populares e identidades colectivas. Recuperado en enero 20 de 2015, de [www.barriotaller.org/publicaciones/barrios\\_populares.rtf](http://www.barriotaller.org/publicaciones/barrios_populares.rtf)

Torres, Alfonso. Organizaciones y luchas urbanas en América Latina: Un balance de su trayectoria y sus lecturas. Revista Controversia No 175. Bogotá: Cinep

Torres, William (1995). Historia de la sierra y el desierto. Conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995. Neiva: Editora Laser Impresiones.

## ANEXOS

### Anexo 1. Consentimiento informado, entrevista a Clímaco Sánchez Timón.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Clímaco Sánchez Timón, con Cédula de Ciudadanía 7.612.765 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Historia oral de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad en la ciudad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 07/08/2014 Hora: 9:05 AM

Firma de la persona que consiente: Clímaco Sánchez Timón

Investigador responsable:  
Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS** Firma: Fausto Tovar Vargas

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**  
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**



Anexo 2. Consentimiento informado, entrevista a Gloria Hilda Cutiva.

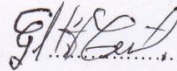
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Gloria Hilda Cutiva..... con Cédula de Ciudadanía...26.911.913..... de Neiva (Huila)....., mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada "Historia oral de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 20/09/2014

Hora: 8:40 PM

Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: FAUSTO TOVAR VARGAS

Firma.....

Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura  
UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Anexo 3. Consentimiento informado, entrevista a Gloria Cutiva.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Gloria Hilda Cutiva, con Cédula de Ciudadanía 26.411.903 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada "Historia oral de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 15/10/2014

Hora: 8:00 PM

Firma de la persona que consiente:

Gloria Hilda Cutiva

Investigador responsable:

Estudiante: FAUSTO TOVAR VARGAS

Firma:

Fausto Tovar Vargas

Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Anexo 3. Consentimiento informado, entrevista a María Olinda Yara.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, María Olinda Yara De Vargas....., con Cédula de Ciudadanía 26.403.950..... de Neiva (Huila)....., mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada "Historia oral de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 10/12/2014

Hora: 8:15 AM

Firma de la persona que consiente:

María Olinda Yara De Vargas

Investigador responsable:

Estudiante: FAUSTO TOVAR VARGAS

Firma: Fausto Tovar Vargas

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**



Anexo 4. Consentimiento informado, entrevista a Cecilia Perdomo de Tafur.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Cecilia Perdomo De Tafur, con Cédula de Ciudadanía 26.424.303 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada "Historia oral de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 21/10/2014

Hora: 5:15 PM

Firma de la persona que consiente:

Cecilia Perdomo de Tafur

Investigador responsable:

Estudiante: FAUSTO TOVAR VARGAS

Firma: Fausto Tovar Vargas

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**  
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

Anexo 5. Consentimiento informado, entrevista a Carmen Suárez de Botero.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Carmen Suárez de Botero....., con Cédula de Ciudadanía 26.409.906..... de Neiva (Huila)....., mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 04/07/15...

Hora: 11:00 AM

Firma de la persona que consiente:

Carmen Suárez

Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma.....  
fausto tovar

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

Anexo 6. Consentimiento informado, entrevista a Heliberto Lozano Lozano.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Heliberto Lozano Lozano, con Cédula de Ciudadanía 72.092.266 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 7.8.2015.

Hora: 6:20 PM

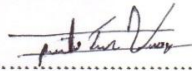
Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma



**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**  
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**



Anexo 7. Consentimiento informado, entrevista a Humberto Cumbe Trujillo.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Humberto Cumbe Trujillo, con Cédula de Ciudadanía 12.707.409 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 25/02/15


Hora: 1:50 PM

Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

Anexo 8. Consentimiento informado, entrevista a Pablo Emilio Escobar Polanía.

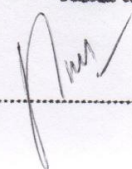
**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Pablo Emilio Escobar Polanía, con Cédula de Ciudadanía 72.708.132 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 22.10.15.

Hora: 10:30 AM

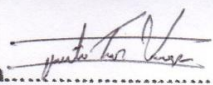
Firma de la persona que consiente:

  
.....

Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma

  
.....

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

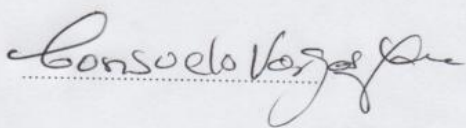


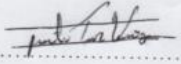
Anexo 9. Consentimiento informado, entrevista a Consuelo Vargas Yara.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Consuelo Vargas Yara, con Cédula de Ciudadanía 36.765.250 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 23/03/15 Hora: 9:20 AM

Firma de la persona que consiente: 

Investigador responsable:  
Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS** Firma: 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**  
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

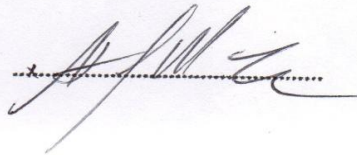
**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Alba Luz Botero Suárez, con Cédula de Ciudadanía 26.158.247 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 31.1.2015

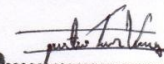
Hora: 6:15 PM

Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma: 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

Anexo 11. Consentimiento informado, entrevista a Guillermo Sánchez Trujillo.

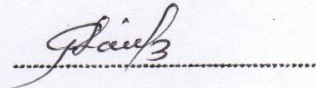
**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Guillermo Sánchez Trujillo, con Cédula de Ciudadanía 4.873.270 de Medina (Cauca), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 20.1.04.2015

Hora: 7:30 PM

Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma: 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**



Anexo 12. Consentimiento informado, entrevista a María Clarita Vargas Yara.

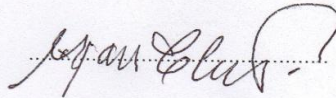
**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, María Clarita Vargas Yara....., con Cédula de Ciudadanía 36.156.657..... de Neiva (Cauca)....., mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 7.9.10.6.1.2015

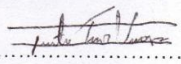
Hora: 3:30 PM

Firma de la persona que consiente:



Investigador responsable:

Estudiante: FAUSTO TOVAR VARGAS

Firma: 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

Anexo 13. Consentimiento informado, entrevista a Flor Delis Oliveros Alvis.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Flor Delis Oliveros Alvis, con Cédula de Ciudadanía 54.753.760 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: 27.10.6.2015

Hora: 7:30.P.M.

Firma de la persona que consiente:

Flor Delis Oliveros Alvis

Investigador responsable:

Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS**

Firma: Fausto Tovar Vargas

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**

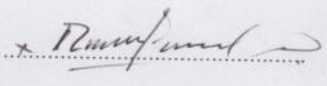
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

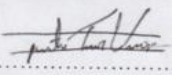
Anexo 14. Consentimiento informado, entrevista a Rafael Antonio Oliveros Alvis.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Rafael Antonio Oliveros Alvis, con Cédula de Ciudadanía 17.12.3162 de Neiva (Huila), mayor de edad, consiento en participar en la investigación denominada: "Memorias de los procesos comunitarios y de movilización del barrio La Libertad de Neiva" y autorizo al señor **FAUSTO TOVAR VARGAS**, investigador responsable del proyecto, cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar la entrevista requerida por el proyecto de investigación descrito.

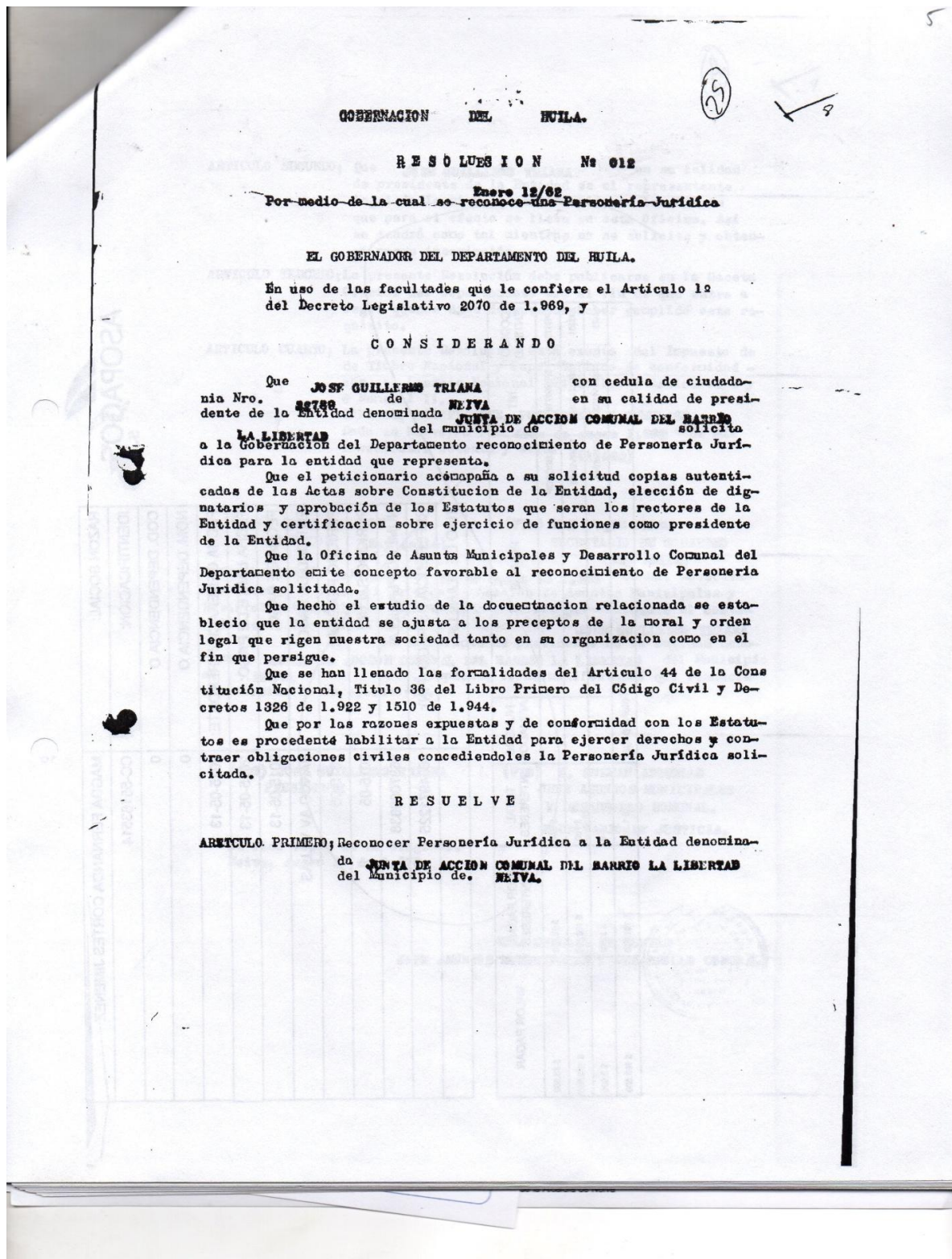
Fecha: 03/07/19 Hora: 7:30 AM

Firma de la persona que consiente: 

Investigador responsable:  
Estudiante: **FAUSTO TOVAR VARGAS** Firma: 

**Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura**  
**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**





GOBERNACION DEL HUILA.

RESOLUCION No 012

Enere 12/62  
Por medio de la cual se reconoce una Personería Jurídica

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL HUILA.

En uso de las facultades que le confiere el Artículo 12 del Decreto Legislativo 2070 de 1.960, y

CONSIDERANDO

Que **JOSE GUILLERMO TRIANA** con cedula de ciudadanía Nro. **25738** de **NEIVA** en su calidad de presidente de la Entidad denominada **JUNTA DE ACCION COMUNAL DEL BARRIO LA LIBERTAD** del municipio de **NEIVA** solicita a la Gobernación del Departamento reconocimiento de Personería Jurídica para la entidad que representa.

Que el peticionario acompaña a su solicitud copias autenticadas de las Actas sobre Constitución de la Entidad, elección de dignatarios y aprobación de los Estatutos que serán los rectores de la Entidad y certificación sobre ejercicio de funciones como presidente de la Entidad.

Que la Oficina de Asuntos Municipales y Desarrollo Comunal del Departamento emite concepto favorable al reconocimiento de Personería Jurídica solicitada.

Que hecho el estudio de la documentación relacionada se establece que la entidad se ajusta a los preceptos de la moral y orden legal que rigen nuestra sociedad tanto en su organización como en el fin que persigue.

Que se han llenado las formalidades del Artículo 44 de la Constitución Nacional, Título 36 del Libro Primero del Código Civil y Decretos 1326 de 1.922 y 1510 de 1.944.

Que por las razones expuestas y de conformidad con los Estatutos es procedente habilitar a la Entidad para ejercer derechos y contraer obligaciones civiles concediéndoles la Personería Jurídica solicitada.

RESUELVE

ARTICULO PRIMERO; Reconocer Personería Jurídica a la Entidad denominada **JUNTA DE ACCION COMUNAL DEL BARRIO LA LIBERTAD** del Municipio de **NEIVA**.



9

ARTICULO SEGUNDO; Que **JOSE GUILLERMO TRIANA** en su calidad de presidente de la Entidad es el representante legal de la misma queda inscrito en los Libros que para el efecto se lleva en esta Oficina. Asi se tendrá como tal mientras no se solicite y obtenga nueva inscripción.

ARTICULO TERCERO; La presente Resolución debe publicarse en la Gaceta Oficial del Departamento con el fin de que entre a regir quince días despues de haber cumplido este requisito.

ARTICULO CUARTO; La presente Resolución está exenta del Impuesto de Timbre Nacional y Papel Sellado de conformidad con el Decreto Nacional 284 de 1.973 Artículos 4 y 6 Numeral 11.

COPIESE, NOTIFIQUESE, PUBLIQUESE Y CUMPLASE.  
Dada en Neiva, a los **diece de enero 1.968** de mil novecientos setenta y seis. **(1.968)**

**(FDO) JULIO SARAGON**  
GOBERNADOR **(Hay sello)**

**(FDO) MAX DUQUE PALMA**  
SECRETARIO DE GOBIERNO  
**(Hay sello)**

NOTIFICACION; En Neiva, a los **16 de enero de 1.968** de mil novecientos setenta y seis, el Jefe de la Sección de Asuntos Municipales y Desarrollo Comunal del Departamento notifico personalmente el contenido de la Resolución anterior al señor (a) **JOSE GUILLERMO TRIANA** en su calidad de presidente de la Entidad denominada **JUNTA DE ACCION COMUNAL DEL BARRIO LA LIBERTAD** del Municipio de **NEIVA**. Impuesto firma manifestando que renuncia el término de su ejecutoria.

**(FDO) JOSE GUILLERMO TRIANA**  
PRESIDENTE

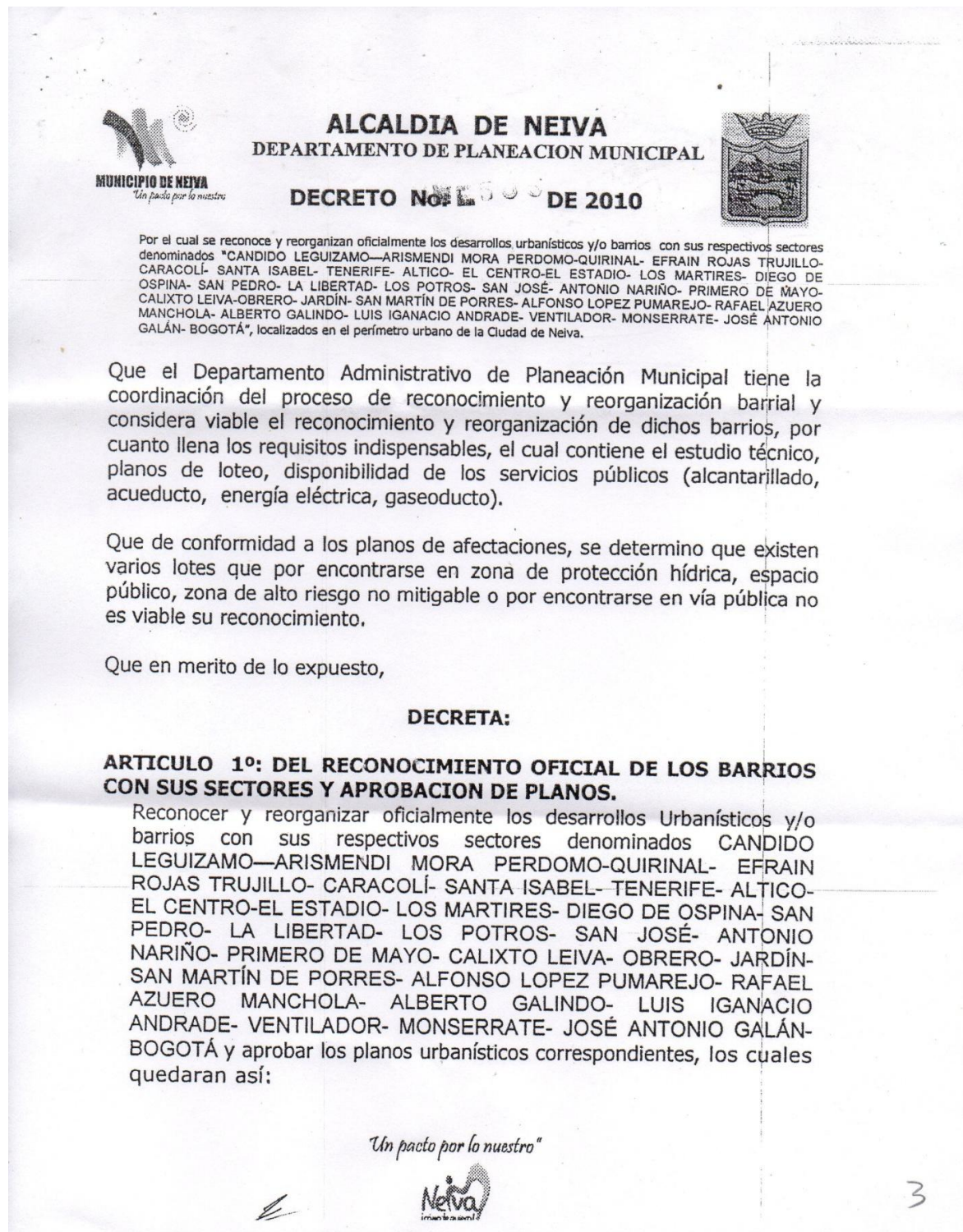
**(FDO) J. GUZMAN ARQUILLO**  
JEFE ASUNTOS MUNICIPALES  
Y DESARROLLO COMUNAL.  
SECRETARIO DE JUSTICIA.

Es fiel copia de un original.  
Neiva, enero 18 de 1.976

**AURA CUYLLAR DE CLAYES**  
JEFE ASUNTOS MUNICIPALES Y DESARROLLO COMUNAL









**ALCALDIA DE NEIVA**  
DEPARTAMENTO DE PLANEACION MUNICIPAL



**DECRETO No. 47 DE 2010**

Por el cual se reconoce y reorganizan oficialmente los desarrollos urbanísticos y/o barrios con sus respectivos sectores denominados "CANDIDO LEGUIZAMO—ARISMENDI MORA PERDOMO-QUIRINAL- EFRAIN ROJAS TRUJILLO- CARACOLÍ- SANTA ISABEL- TENERIFE- ALTICO- EL CENTRO-EL ESTADIO- LOS MARTIRES- DIEGO DE OSPINA- SAN PEDRO- LA LIBERTAD- LOS POTROS- SAN JOSÉ- ANTONIO NARIÑO- PRIMERO DE MAYO- CALIXTO LEIVA- OBRERO- JARDÍN- SAN MARTÍN DE PORRES- ALFONSO LOPEZ PUMAREJO- RAFAEL AZUERO MANCHOLA- ALBERTO GALINDO- LUIS IGANACIO ANDRADE- VENTILADOR- MONSERRATE- JOSÉ ANTONIO GALÁN- BOGOTÁ", localizados en el perímetro urbano de la Ciudad de Neiva.

No. Plano	BARRIO	SECTOR
1	Cándido Leguizamo	
2	Arismendi Mora Perdomo	Miramar
		San Francisco de Asís
		Tuquilla
		Minuto de Dios
		Arismendi Mora Perdomo
		La Esperanza
		Emaya
3	Quirinal	Los Profesionales
		Quirinal
4	Efraín Rojas Trujillo	La Cordialidad
		Efraín Rojas Trujillo
		Reynaldo Matiz
		Guillermo Plazas Alcíd
5	Caracolí	San Vicente de Paul
		Caracolí
6	Santa Isabel	
7	Tenerife	
8	Altico	
9	El Centro	
10	El Estadio	
11	Los Mártires	
12	Diego de Ospina	
13	San Pedro	Los Almendros
		San Pedro
14	La Libertad	

*Un pacto por lo nuestro*



4